

**¡SOLDADO: FIRME
JUNTO AL PUEBLO!**

punto **FINAL**

*Año VII — Martes 17 de julio de 1973 — Nº 188
Precio: E° 40.— en todo el país.*

**A 20 años
del asalto
al Moncada**



**LA
HISTORIA ME
ABSOLVERA**

CARTA ABIERTA SOBRE LABORATORIO GEKA

Compañeros:
Presidentes y secretarios generales de los partidos de la U.P.
Presente

Todos los partidos que Uds. representan en repetidas oportunidades han expresado su decisión de consolidar y ampliar el área de propiedad social, de combatir y exterminar el mercado negro para así garantizar que la producción llegue al pueblo.

Pues bien compañeros, es el caso que en la industria Laboratorios Geka, ubicada en el Cordón Vicuña Mackenna, una inmensa mayoría de la producción se destinaba al mercado negro; se perseguía a los compañeros militantes del partido Comunista y otros partidos de izquierda, se golpea a compañeros, se envía a la cárcel bajo acusaciones falsas a compañeras para amedrentar a los trabajadores, se discrimina en sueldos y salarios, se desconocen los derechos y conquistas del pliego, se intenta comprar a toda la dirección del Sindicato, y en general se atropellaba la dignidad y los intereses de los trabajadores.

Los trabajadores de Geka cansados de soportar todo lo anterior, se decidieron a luchar por el paso de la industria al A.P.S. En el desarrollo de esa lucha ocurrió lo siguiente:

1.— La compañera Directora del Trabajo, AIDA FIGUEROA, militante de un partido de la UP, llega a un supuesto acuerdo con los patrones con la firma de tres ex-dirigentes del sindicato industrial que estaban censurados por la asamblea, dada su condición de vendidos a los patrones, y se envía a funcionarios de esa Dirección a quebrar el movimiento de los trabajadores.

2.— El compañero Ministro del Trabajo, se dedicó a ocuparse de la acusación que el circo del parlamento burgués le hacía, dejando de lado la petición de intervención laboral que los trabajadores de Geka le exigían.

3.— Mientras tanto, los trabajadores de Geka se hallaban bajo la lluvia a las puertas de su industria, como forma de presión y manteniendo su huelga; el compañero Intendente, facilitó entonces Carabineros, para "despejar la vía pública" y los trabajadores de Geka fueron obligados por la fuerza a retirarse a media cuadra del acceso a la industria.

4.— A pesar de la presión que sobre los trabajadores ejercían la fuerza pública, los grupos fascistas y lo que calificamos de vacilaciones del gobierno; éstos se mantuvieron firmes y unidos en su lucha, contando con la solidaridad de sus compañeros de clase, obreros y trabajadores de otras industrias del Cordón Industrial. La firmeza de los trabajadores de Geka, consiguió que el Ministerio de Economía

requisara la industria y se nombró interventor al compañero Fernando Arrbillaga, quien llega con el asesoramiento de los miembros del Comité Famacéutico de la CORFO.

El interventor y sus asesores, se han negado a tomar las medidas que los trabajadores exigen. Ratifican en sus cargos a los responsables del mercado negro, quienes a su vez se caracterizan por ser los que más énfasis ponían en la persecución contra los trabajadores de izquierda. Conversan fundamentalmente con los patrones e intentan impedir la presencia de un representante del Cordón en las conversaciones.

La Directiva del Cordón Industrial Vicuña Mackenna se hace vocero de las bases y pregunta:

1.— ¿Se quiere o no acabar con el mercado negro?

2.— ¿Los interventores deben solucionar los problemas de los trabajadores o de los patrones?

3.— ¿Los funcionarios públicos están al servicio de los trabajadores o de los patrones?

¡GEKA AL AREA DE PROPIEDAD SOCIAL!

¡EL CORDON ES PODER POPULAR!

Comando Cordón Vicuña Mackenna

CENSURA DE LA EMBAJADA FRANCESA

Compañero Director:

El espectáculo "Oración" del dramaturgo español Fernando Arrabal, ha sido prohibido por la embajada de Francia.

Haciendo coro con la reacción más oscurantista y cavernaria de Chile, los responsables del Instituto Francés de Cultura se apresuraron en cerrar una temporada que fuera aplazada por el mes de julio.

El contenido de "Oración" no podía menos que aterrar a la reacción internacional y criolla, pues Arrabal tiene la mala inspiración de recordar la Guerra Civil Española y la negra dominación a que está sometido el pueblo español.

La reacción odia a los que tienen siempre presente una mano acusadora de sus crímenes.

Nosotros sabemos que la censura golpea a los artistas e intelectuales en general en lo que tienen más preñado: su libertad de trabajo. La censura allenta el insano deseo del fascismo de liquidar la cultura y las artes, liquidando primero a los artistas y los intelectuales a impedirles la libertad de trabajo.

Esto no es un hecho aislado. Corresponde a la demencia reaccionaria azotada por el avance de los trabajadores.

Corresponde también a las delirantes pretensiones de la reacción y el imperialismo de definir el contenido de una "SOLUCION FINAL" a las aspiraciones libertarias de la clase obrera chilena.

Esto que ocurre con los integrantes del elenco "Oración" es sólo la primicia de lo que ocu-

rriría a los artistas e intelectuales si en Chile viene el fascismo.

Nosotros creemos que la mejor forma de resistir esta política es la denuncia firme y resuelta de tales hechos a la inmensa fuerza revolucionaria que significa en este momento la conciencia, la decisión de combate de la clase obrera. Nosotros creemos que debe ser combatida la actitud de los que piensan que estos son hechos circunstanciales sin ninguna trascendencia política.

Los que piensan de esta manera, nada hacen para destruir fuerzas que mañana harán de ellos sus primeras víctimas.

¡A combatir la censura de la reacción en las artes y en la cultura!

¡A combatir el fascismo donde aparezca!

ITALO RICCARDI

REPUDIAN ASILO DE FASCISTAS

Compañero Director:

El Centro de Estudios de la Realidad Ecuatoriana (CERE) y el Comité Internacional de Solidaridad con los Presos Políticos del Ecuador (CISPPE), organismos que agrupan a los ecuatorianos residentes en Chile, solidarios con este proceso revolucionario y con los movimientos de liberación de todos los pueblos del mundo, hacen público su repudio ante la solicitud de asilo político presentada a la Embajada del Ecuador por el fascista Pablo Rodríguez y demás dirigentes del movimiento Patria y Libertad.

Dicha solicitud se constituye en una clara muestra de que el frustrado complot del viernes 29 de junio no fue obra de algunos militares aislados, sino el producto de toda una escalada que pretende derrocar al Gobierno Popular, dirigida principalmente por Patria y Libertad y el Partido Nacional.

Si el Gobierno del Ecuador concede el asilo, no hace más que sacarse su careta de "Nacionalista y Revolucionario", internacionalmente, pues a nivel interno ya ha hecho plena demostración de que no lo es.

Además, los diplomáticos ecuatorianos acreditados en este país, conocen perfectamente las actividades antirrevolucionarias y fascistas de Pablo Rodríguez, Benjamin Matte y demás solicitantes.

A nombre de nuestros organismos hemos comunicado a todos los partidos y movimientos revolucionarios de Ecuador, a fin de que hagan público su rechazo a la presencia de estos sujetos en nuestro país, puesto que ellos pasarían a engrosar las filas del antiguo movimiento "Fiducia", que ha hecho del Ecuador su cuartel general para conspirar contra el proceso chileno.

¡Viva la lucha del pueblo de Chile!

¡Viva la lucha de todos los pueblos explotados del mundo!

(A la contratapa siguiente)

UNIR FUERZAS

LA revolución —ha dicho Fidel Castro— es el arte de unir fuerzas. La historia de la propia Revolución Cubana es la mejor ratificación de esa tesis. Desde el Asalto al Cuartel Moncada, cuyo vigésimo aniversario se conmemora en estos días —y al cual PF dedica en esta edición su sincero homenaje—, el curso de la Revolución Cubana es la historia de una constante acumulación de fuerzas que permitió alcanzar la victoria.

Lo que permite unir y ganar fuerzas en un sentido revolucionario es la lucha por el poder. Esta es condición inseparable en la tarea de acumular fuerzas. Si no se plantea la lucha revolucionaria por el poder, no se conquistan nuevas fuerzas. Y no se alcanza la victoria si en el transcurso de la lucha no se actúa de manera de convocar cada vez más sectores a la batalla.

Esta experiencia universal que brindan revoluciones como la cubana, debe inspirar a los partidos del proletariado chileno. En realidad ha sido la propia clase obrera, como suele ocurrir, la que ha venido a plantearlo con crudo realismo. El asedio reaccionario, que se está valiendo de todos los instrumentos creados por el Estado burgués; incluyendo el aparato armado, ha llevado a la clase obrera chilena a un alto nivel de organización y movilización. El abortado golpe militar del 29 de junio, ha encontrado una respuesta ejemplar de parte de los trabajadores. El poder revolucionario de las masas, que se expresa en sus organizaciones sindicales, en los Comandos Comunales y Cordones Industriales, etc., ha experimentado considerable impulso. El poder popular tan temido por la burguesía co-



UN CENTENAR de fábricas ocupadas por sus obreros en Santiago demuestran claramente la voluntad revolucionaria de los trabajadores.

mienza a ponerse de pie y a dar sus primeros pasos. La clase obrera toma en ese terreno un visible papel conductor. Se pone en primer plano al ocupar industrias, organizar su defensa y planificar la producción y distribución. La actividad pujante de la clase obrera se vuelve contagiosa y estimulante. Nuevos sectores de la población, hasta ahora relativamente neutros, se incorporan a este tipo de organización y toman su puesto en la lucha que dirigen los obreros. Es muy claro que en todo esto emerge la voluntad de alcanzar el poder, rechazando las amenazas y el chantaje con los cuales la burguesía matiza su propio juego. Mientras se mantenga evidente el rumbo hacia el poder —y esto hace a una correcta dirección revolucionaria—, los trabajadores estarán uniendo más fuerzas y garantizando con ello su victoria.

PF

Punto FINAL

AÑO VII Nº 183
Martes 17 de julio de 1973

Precio del ejemplar en todo el país E\$ 40.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabales Donoso, Jaime Fainovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda.
DIRECTOR: Manuel Cabales Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria

Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penlke).

COLABORADORES: Jaime Barrios, Julio Huasi, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapia, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Ellashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Benigno Ramos A., Patricia Bravo, Eduardo Santa Cruz, Carlos María Gutiérrez. Servicios Especiales de Prensa Latina y Agencia de Prensa Novosti (APN).

Suscripciones en Chile:
6 meses E\$ 480,00
1 año E\$ 960,00
Suscripciones en el extranjero: (vía aérea).

Latinoamérica:

6 meses US\$ 34,00
1 año US\$ 66,00

Europa, Asia, Africa, USA:

6 meses US\$ 54,00
1 año US\$ 107,00

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A.— Root N° 537, Santiago-Chile.

Un paso atrás puede ser sin vuelta

*** "Audacia, audacia y más audacia".

DANTON

LA FRASE puede tener repugnante sabor a "aventurerismo" para el paladar de dirigentes políticos que se niegan a abandonar la rutina parlamentaria. Pero un maestro de revolucionarios, Lenin, describió a Danton como "el más grande maestro de táctica-revolucionaria que conoce la historia". Marx y Engels en "Revolución y contrarrevolución en Alemania", resumieron en la frase del epígrafe una enseñanza fundamental de todas las revoluciones. En el caso chileno, sin duda, hace falta una dosis de lo que recomendaba Danton.

*** LA CLASE TRABAJADORA, volvió a demostrar por "enésima vez", como dicen los jueces de la Corte Suprema, que tiene fuerzas, deseo y capacidad suficientes como para luchar por el poder. Sin embargo, una nueva oportunidad amenaza escurrirse como el agua entre los dedos. Algunos dirigentes de la izquierda cultivan todavía el espejismo del diálogo con los "sectores democráticos" de oposición. Viven, además, bajo el peso del chantaje de la guerra civil. Es imposible que ellos ignoren que no hay oposición democrática, al menos en el sentido de fuerzas políticas que admitirán de buen grado su derrota y el traspaso del estado de manos de una a otra clase.

*** LAS DIFERENCIAS entre la oposición "democrática" y la que no lo es, son tan sutiles que resulta casi imposible advertirlas. Mientras el partido Nacional —que solemnemente ha declarado "ilegítimo" al gobierno— apoyó sin disimulo el abortado golpe militar del 29 de junio, el partido Demócrata Cristiano esperó el desenlace de la sublevación del Regimiento Blindado Nº 2 para pronun-

ciarse. Naturalmente, derrotados los golpistas, se declaró en favor del respeto al orden institucional, con lo cual tampoco dijo nada.

¿QUIEN LLEVA LA BANDERA GOLPISTA?

*** POR OTRA PARTE, esa "oposición democrática" tomó de hecho en sus manos la bandera golpista. En efecto, no ha dado un instante de tregua al gobierno de la Unidad Popular. Le negó rotundamente las facultades que pedía para superar la difícil situación planteada por el intento gorila. Siguió, fresca y campante, destituyendo ministros e intendentes, a través de acusaciones constitucionales. Alineó a la Corte Suprema y a la Contraloría en nuevos fallos, declaraciones y dictámenes que tienden a caracterizar al gobierno co-



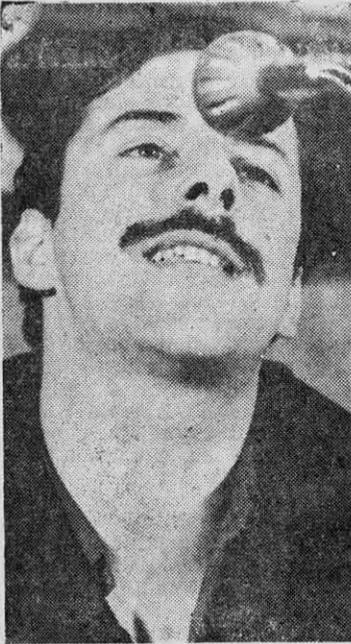
mo un régimen al margen de la ley. Produjo ultimátum y chantajes revestidos con la toga del par de bribones que presiden el Senado y la Cámara de Diputados. Finalmente empujó a las Fuerzas Armadas a lanzar peligrosos operativos contra el pueblo, bajo la excusa de la aplicación de la Ley sobre Control de Armas, que también fue elaborada por esa "oposición democrática". Ahora se ve cuánta razón tuvo en su oportunidad el MIR al calificarla de una "nueva Ley Maldita".

*** QUIZAS NUNCA los golpistas de cualquier latitud tuvieron que agradecer tanto a una "oposición democrática" como en el caso de Chile. Esa oposición ha llevado al plano político —y especialmente parlamentario— una línea de acción que en justicia pertenece a los gorilas. Lo que no pudieron hacer los cañones y ametralladoras pesadas de los tanques del teniente coronel Roberto Souper Onfray, lo están haciendo

cumplidamente los agentes políticos de la burguesía en el Congreso, los Tribunales y la Contraloría. La presión, el chantaje, la amenaza, combinados a veces con oportunos halagos —como ha ocurrido con algunos de los nuevos ministros—, pueden más que los cañonazos de siete tanques rebeldes. Eso está demostrado.

*** LA DISTINCION que algunos hacen respecto a la naturaleza de la oposición, tiene su origen en una concepción deformada de la realidad y, por lo tanto, no proletaria. Considera a los partidos al margen de las clases que objetivamente representan. Es cierto que en el PDC militan trabajadores. Pero ese partido es un agente político de la burguesía y del imperialismo que mantiene a su lado, bajo engaño, a sectores populares. La concepción política y filosófica que lleva a ocultar o a ignorar esa realidad actúa bajo un supuesto común a toda revolución burguesa. En ellas la máquina del estado pasa de manos de uno a otro partido. En cambio en una revolución proletaria pasa de una a otra clase. En nuestro caso, aún con las limitaciones y obstáculos que opone el socialismo reformista, la tendencia natural del proceso conduce a una revolución proletaria que va a "demoler", en el sentido marxista de la palabra, el estado burgués. Instituciones filosófico-políticas burguesas ejercen gran influencia en el gobierno, obstaculizando la razón proletaria.

*** LAS REPERCUSIONES del abortado golpe del 29 de junio, están demostrando, sin embargo, la tendencia central del proceso. Los partidos de la burguesía, entre ellos el Demócrata Cristiano, que esperó a brazos cruzados el curso del operativo militar contra el palacio de gobierno, y que luego tomó en sus manos las banderas golpistas, lo han advertido hace tiempo. Y actúan en forma consecuente. Diferenciados por cuestiones tácticas, PDC y PN, uno más apegado que el otro al resguardo de la "imagen democrática" que interesa cuidar a la burguesía, buscan cerrar el paso al proletariado. Pero ambos partidos son tan distintos, pero igual-



MIGUEL ENRIQUEZ, secretario general del MIR.

mente peligrosos como un gangster de Chicago en la década del 20, tosco y brutal, y un miembro del refinado Sindicato del Crimen en la época de la mafia como empresa. Uno busca liquidar rápidamente al gobierno y el otro matarlo con lentitud, debilitándolo, sumiéndolo en el desprestigio y quitándole el apoyo de las masas.

LA GUERRA CIVIL

*** EL OTRO ASPECTO que se baraja en estos días, es la amenaza de una guerra civil. No está demás recordar la definición leninista: "...la guerra civil es la forma más aguda de la lucha de clases que, después de una serie de colisiones y luchas económicas y políticas repetidas, acumuladas, acrecentadas, agudizadas, llega a transformarse en lucha armada de una clase contra otra". En esta perspectiva la posibilidad de una guerra civil en Chile, es real. Pero una propaganda defectuosa en contra de ella, donde el tono defensivo asume principal connotación, puede llevar directamente a la desmovilización de las propias fuerzas, sin disuadir el enemigo. Y algo de eso ha estado sucediendo, aún cuando recientes pronunciamien-

tos del partido Comunista, principal impulsor de la campaña contra la guerra civil, introducen importantes elementos de rectificación. (El discurso de Luis Corvalán del 8 de julio aborda ese tema desde una nueva perspectiva, más realista).

*** LA VERDAD ES que la clase obrera ha dado una nueva lección que está ayudando a enrumbar de manera diferente el problema de la guerra civil. Su reacción frente a la amenaza golpista del 29 de junio fue ocupar un centenar de fábricas de variado tamaño e importancia y una multitud de empresas y servicios. Se establecieron en ellas formas de organización que alcanzan en muchas partes niveles revolucionarios. Simultáneamente se fortalecieron los Comandos Comunales de Trabajadores y los Cordones Industriales, creándose en donde no existían. Los "brotes" del poder popular surgieron por todos lados gracias a la nueva embestida reaccionaria. La conciencia revolucionaria dio un nuevo salto adelante. La clase obrera apareció en primer plano, dirigiendo y orientando. Recuperó la iniciativa y cierto grado de autonomía. La propia CUT, cuya dirección se veía de algún modo resentida por el rechazo obrero a las políticas del socialismo reformista, también ganó posicio-



CARLOS ALTAMIRANO, secretario general del PS.



LUIS CORVALAN, secretario general del PC.

nes al llamar resueltamente a la movilización de las masas y a la ocupación de las fábricas y empresas.

*** UNA VEZ MAS se demostró que en la lucha extraparlamentaria la fuerza del proletariado y su capacidad para convocar a las masas y dirigirlas a la lucha, es mucho mayor. Siguiendo el razonamiento leninista, este aspecto tiene enorme importancia en el problema de la guerra civil. En efecto, veamos, ¿cuál fue la capacidad de movilizar un movimiento de masas en su apoyo que tuvo el comandante Souper con sus tanques y el auxilio de franco-tiradores de "Patria y Libertad"? ¡Ninguna! Por el contrario, atemorizado por su orfandad absoluta, llevado por su odio al pueblo, Souper hizo ametrallar civiles inermes, provocando 22 muertos (entre ellos 7 soldados, según medidas cifras oficiales). Después de tan poco gloriosa acción, no le quedó más remedio que huir en su tanque Sherman, mientras sus socios de "Patria y Libertad" corrían a asilarse en diversas embajadas.

*** SOUPER indudablemente

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

te pudo encender la mecha de la guerra civil. Contaba con el apoyo indisimulado del partido Nacional y el respaldo hipócrita y oportunista del Demócrata Cristiano. ¿Pero dónde estaban las masas, el pueblo, esa heterogénea muchedumbre de burgueses, pequeño-burgueses, trabajadores engañados y lumpen que iba a tomar las armas para "barrer al marxismo"? La verdad simple y escueta es que no hubo ningún movimiento de masas que secundara la sublevación militar y con ello manifestara su determinación de arriesgarlo todo en una guerra civil. El único movimiento de masas lo levantó el proletariado revolucionario, echando a andar sus Comandos Comunales y Cordones Industriales, ocupando fábricas, empresas y servicios, y multiplicando toda suerte de iniciativas que apuntaban a un sólo objetivo: hacer frente a un golpe o a una guerra civil. Sin aspavientos ni gestos teatrales, la clase obrera estructuró en pocas horas un poder revolucionario capaz de afrontar las primeras contingencias de un enfrentamiento. Esa misma noche, en la Plaza de la Constitución, miles de gargantas reclamaron la clausura del Congreso, identificando correctamente las fuentes del poder burgués.

NECESIDAD DE UNA DICTADURA POPULAR

*** PORQUE la fuerza real de la burguesía —lo sostuvimos en PF anterior y no repetiremos aquí nuestros argumentos— es más bien precaria. Reside, por una parte, en la significativa cuota de riquezas económicas que retiene en sus manos. Pero fundamentalmente en las instituciones del Estado que mantiene bajo su control. Su fuerza es más ficticia que real y tiene un punto de apoyo en el mismo respeto que el reformismo cultiva por los símbolos del poder burgués. Otra fuente de fuerza histórica de la burguesía, en todas partes, ha sido la propiedad de la prensa. Eso le permite mantener en la ignorancia y el engaño, mediante la desinformación, a vastos secto-

res que integran su "movimiento de masas" en el caso de una guerra civil. Con toda razón los Comandos Comunales y Cordones Industriales están reclamando la clausura de la prensa, radio y televisión de la burguesía.

*** LO MISMO puede decirse de la necesidad de fortalecer los Comandos Comunales de Trabajadores y otros organismos de poder popular. Ellos son la mejor garantía de evitar a Chile el costo de una guerra civil. Algunos partidos de izquierda, que inicialmente no comprendieron la necesidad de estructurar un poder revolucionario antagónico al poder burgués, han recapacitado y eso abre excelentes perspectivas de desarrollo para los Comandos y Cordones. En los Comandos la clase obrera tiene la oportunidad de conquistar la dirección del conjunto de las capas y sectores sociales, estableciendo en la práctica las alianzas que le son necesarias. Es allí donde el proletariado revolucionario puede arrastrar a su campo de influencia a las más amplias masas.

*** NADA MAS orientador, a este respecto, que estudiar las reacciones de la burguesía. Terminada la sublevación de los tanques del Blindado Nº 2, que en los hechos fue estrictamente un problema que se dilucidó entre militares (lo que no impidió a Souper hacer matar y herir a muchos civiles desarmados), la prensa burguesa se mofó del poder popular. Pero cuando advirtió los alcances reales de ese poder revolucionario, viró en 180 grados. Pasó bruscamente al otro extremo: atemorizando a sus lectores con un poder popular armado y listo para la insurrección. Hasta los propios sectores golpistas de las FF. AA. se sintieron alarmados. Los agentes políticos de la burguesía, tanto PN como PDC, facilitaron el argumento "legal" y se montaron espectaculares operativos militares buscando armas en Santiago, Valparaíso, Puente Alto y otras ciudades, en el curso de los cuales se cometieron numerosos abusos y arbitrariedades. El objetivo de esos allanamientos es claro: arrebatar al proletariado los escasos recursos de que disponga, en estos momentos,

para debilitarlo y aislar todavía más al gobierno.

*** LA BURGUESIA ha mantenido al ejército y a la policía separados del pueblo y listos para actuar en contra de él. Ahora que ve surgir desde las propias entrañas de la clase obrera un auténtico poder revolucionario, quiere volver a instrumentalizar al ejército y policía contra el pueblo. Pero los tiempos han cambiado. Está lejos la época del masacrador Silva Renard, que el 21 de diciembre de 1907 ametralló y dio muerte a más de dos mil hombres, mujeres y niños en la Escuela Santa María de Iquique. Ese general "lamentó" su horrenda acción contra los huelguistas del salitre, echándole la culpa a los "agitadores" que "arrastran al pueblo a situaciones violentas, contrarias al orden social y que la majestad de la ley y la fuerza pública debe amparar, por severa que sea su misión". No caemos en la ilusión de creer que no exista un Silva Renard en potencia en las FF. AA. Allí está Souper para demostrar que ese espíritu sigue vivo. Por lo demás, hasta el pasado gobierno, el ejército y la policía fueron usados para defender el "orden social" burgués. Sin embargo, la lucha de clases estimulada por el actual proceso, sin duda también alcanza a las FF. AA. Frente a un Souper y otros oficiales golpistas, hay numerosos mandos progresistas, suboficiales y soldados que entienden que su deber fundamental está junto al pueblo.

*** DE ALLI QUE sea de todo punto de vista correcto propugnar la democratización de los institutos armados y la incorporación de los militares a los organismos de poder popular en igualdad de condiciones que cualquier trabajador o especialista. Estructurando su poder desde las bases sociales, bajo la conducción de la clase obrera apoyada en campesinos y soldados, será posible articular una dictadura popular que derribe el cascarón institucional burgués para construir un nuevo esquema estatal a partir de una asamblea popular, democrática, representativa y amplia de todas las fuerzas que participan en la revolución.

MANUEL CABIESES DONOSO

26 de Julio: síntesis y partida

EL antecedente histórico inmediatamente anterior al 26 de julio es el golpe de estado del 10 de marzo de 1952.

Esa usurpación del gobierno de Cuba tiene un protagonista: Fulgencio Batista, o más bien un antiprotagonista. Fidel Castro es el protagonista de la historia desde el 26 de julio. Batista es la contrafigura hasta 1958.

En realidad Batista había surgido a la vida política cubana como un contrapeso negativo opuesto a la revolución antimachadista de los años treinta.

Al iniciarse la década de los veinte, surge en Cuba una generación que, descontenta con el estado de cosas imperante, inconforme con la frustración republicana, considerando que la república a que nos había conducido las guerras de independencia era un escarnio a la memoria de los héroes que la forjaron, viendo la corrupción administrativa y la entrega creciente al imperialismo norteamericano, decide lanzarse a cambiar la vida, a transformar su país.

El primer hecho en que participa es el conocido como Protesta de los Trece: un acto de rechazo y acusación en público al Ministro Reguifeiros.

Mediando esa década asciende a la presidencia el General Gerardo Machado y Morales, un autoritario y vanidoso caudillo muy ligado económicamente al consorcio de energía eléctrica de la Bond and Share (que financió su campaña). Machado era propietario de numerosas plantas de energía antes de su mandato.

En ese instante las inversiones norteamericanas en Cuba ascendían a 1.200 millones de dólares controlando las tres cuartas partes de la industria azucarera.

No obstante durante el gobierno de Machado se incrementó la deuda externa con intereses leoninos y se aumentó la sujeción económica a Estados Unidos, recibiendo concesiones de servicios públicos diversos monopolios norteamericanos.

La Constitución vigente desde 1901 estipulaba un período presidencial de cuatro años y prohibía la reelección. En 1928, Machado convocó a una asamblea constituyente con el fin de reformar la constitución. Justo en ese instante realizó una visita a la isla el Presidente de los Estados Unidos, Calvin Coolidge, lo que constituyó un solemne apoyo a las intenciones piratescas de Machado.

Mediante subterfugios electorales y trampas leguleyescas, Machado logró celebrar la asamblea con titeres y amansados, obtuvo la reforma constituyente ampliando el período presidencial a seis años y permitiendo su reelección, que se efectuó poco después.

A partir de ese instante la oposición comenzó a optar por formas violentas de lucha y las fuerzas revolucionarias se polariza-



FIDEL CASTRO y Abel Santamaría (segundo jefe del ataque al Moncada) aparecen con otros revolucionarios que participarían en el combate.

ron en torno a una plataforma antimperialista y de profunda reforma nacional.

Machado, ya desde el inicio de su gobierno, había dado muestras de ser un hombre proclive a la mano dura. Poco tiempo después de asumir el mando hizo asesinar al periodista Armando André que le criticaba en sus panfletos, ordenó la ilegalización de la Federación Estudiantil Universitaria y tomó el hábito de ordenar la golpeadura de aquellos que se declaraban insatisfechos con su régimen.

Pero a partir de la prórroga de poderes se intensificaron la represión y la rebeldía progresivamente. En 1929 Machado ordena asesinar en México —donde se había exiliado para proseguir la lucha— a Julio Antonio Mella, fundador del Partido Comunista de Cuba.

La policía machadista comienza a torturar revolucionarios arrojando después a los tiburones de la bahía de La Habana los cuerpos mutilados de líderes sindicales, militantes comunistas y estudiantes. En 1930 una gran manifestación estudiantil de protesta es ahogada en sangre muriendo el dirigente estudiantil Rafael Trejo.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

En el tiempo subsiguiente hubo numerosas expediciones armadas: la de Río Verda, la de Gibara; siendo aprisionados sus integrantes, miembros en su mayoría de los partidos políticos tradicionales.

Internacionalmente debemos tener en cuenta la crisis financiera que el capitalismo atravesó en los años 1929-33. En Cuba repercutió en la forma de precios bajísimos para el azúcar —principal producto industrial del que dependen la mayor parte de las entradas en divisas. Los obreros ganaban salarios de miseria, el desempleo se incrementó.

En 1933 el gobierno norteamericano designó al diplomático Benjamín Sumner Welles como mediador en la crisis cubana para negociar con las instituciones opositoristas y prolongarle la vida al régimen machadista. Los sectores más revolucionarios rehusaron integrarse a la maniobra y aceleraron los preparativos para el derrocamiento.

El 7 de agosto de 1933, una falsa noticia que difundió la caída del tirano, lanza a las muchedumbres a la calle para festejar el acontecimiento. La policía de Machado reprime a los manifestantes por fuego de ametralladoras con innumerables víctimas por consecuencia.

Pero la noticia real no tarda en ocurrir: el 12 de agosto, Machado renuncia y escapa en un avión a las Bermudas presionado por una huelga general que paraliza al país. Ello no significa la toma del poder por la revolución triunfante. Con el respaldo de Sumner Welles y el ejército queda de presidente Carlos Manuel de Céspedes por poco tiempo.

El cuatro de septiembre un golpe de estado abre una posibilidad revolucionaria en Cuba. Una Junta de Sargentos encabezada por el sargento Pablo Rodríguez, Cuartelmaestre de la tercera compañía del batallón uno, venía conspirando para lograr reivindicaciones gremialistas y economicistas. Uno de los sargentos de la Junta era el taquígrafo Fulgencio Batista que en breve, maniobrando con astucia, desplazaría a los otros hasta quedar como dirigente de las fuerzas armadas golpistas. Durante las dos décadas siguientes Batista será el antiprotagonista de la historia cubana.

Simultáneamente surge la otra figura que también va a resultar dominante en el panorama político durante el mismo período, Ramón Grau San Martín.

Grau ha sido fidedignamente descrito por Raúl Roa, actual Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba y uno de los líderes de la revolución del 30: "...Grau devino maravilloso equilibrista. Flirteaba graciosamente con las izquierdas y le hacía guiños de inteligencia a la burguesía amedrentada; profería denuestos a Welles y pagaba la deuda extranjera; estaba ansioso de ser reconocido por Washington y permitía mítines antimperialistas; lanzaba un virulento manifiesto contra las corporaciones económicas y mandaba por bajo cuerda emisarios para recabar su apoyo. Nunca hubo un espectáculo, a la vez, tan divertido y trágico".

Al golpe del cuatro de septiembre se le unen las fuerzas revolucionarias que emiten un manifiesto sobre bases de soberanía y democracia y se constituye un Gobierno Provisio-

nal Revolucionario. Comienza entonces una verdadera puja entre la burguesía y la izquierda.

El ejército que comandaba Batista no era revolucionario. Se había operado una sustitución de los altos mandos por las clases y soldados. Tampoco era un ejército con una claridad ideológica, ni estaba fogueado en una lucha revolucionaria, por el contrario había servido en ocasiones a la represión machadista.

Sumner Welles pronto advirtió el peligro real que se presentaba y logró captarse a Batista, quien tampoco compartía —ni entendía—, los principios antimperialistas y de renovación nacional que animaban a las fuerzas revolucionarias.

Después del cuatro de septiembre se constituye la Pentarquía, un gobierno de cinco presidentes de corta duración. De inmediato asumió Grau la presidencia. Su período fue ambiguo y contradictorio. Si Grau era caracterológicamente tal como le ha descrito Roa, tenía en su gobierno a un hombre decidido, figura del ala izquierda antimperialista, eficaz en la acción armada y dispuesto a llevar a su culminación el proceso revolucionario: Antonio Guiteras.

Designado Ministro de Gobernación (equivalente a la Secretaría del Interior), Guiteras es el propulsor de una serie de leyes y medidas conmocionales. En un país en que un hombre trabajaba catorce horas diarias y cobraba por ello quince centavos (de dólar), se decretó la jornada de ocho horas por vez primera en Cuba, y el salario mínimo de cincuenta centavos. También se dictaron leyes contra la usura y los desahucios y a favor de la sindicalización obrera. Se nacionalizó el derecho al trabajo y se concedió el voto a la mujer. Se suspendió el pago de la deuda pública contraída con el Chase Manhattan Bank. Rebajó a la mitad la tarifa eléctrica y finalmente se incautó de la Compañía de Electricidad, que era de propiedad norteamericana. En el plano social, Cuba salió en pocos meses del feudalismo y comenzó a aproximarse al siglo veinte.

Pero desde la Embajada de Estados Unidos no cesaban de mover las intrigas. Tras contradicciones violentas entre Batista y Guiteras, el primero derrocó al gobierno de Grau a inicios de 1934.

Siguió un período de represión en el que se intentó extraerle vapor a la caldera revolucionaria. En marzo de 1935 ocurre el último intento: una huelga general que fracasa por no estar acompañada de acciones armadas.

Batista asesina, encarcela, ametralla. En mayo Guiteras es rodeado cuando intenta salir de Cuba para organizar la insurrección desde el extranjero. Durante hora y media mantiene distantes a los soldados de Batista defendiéndose con una ametralladora. Cae balaceado y al registrarlo en la morgue le encuentran ochenta y tres centavos en los bolsillos: todo su capital.

El fracaso de la huelga de marzo es el punto final de la revolución del treinta. Aunque continuaron durante toda esa década tomas de tierras por los campesinos y constitución de soviets obreros en centrales azucareras, ya no existe el ímpetu inicial, no hay una coherencia. Batista instaura su dictadura con

el beneplácito de Washington y sirviéndose de distintos presidentes títeres. La burguesía, aliviada del susto, abre como nunca antes las puertas al capital financiero internacional.

En 1938 Cuba importaba anualmente de Estados Unidos 75.7 millones de dólares anuales. En 1949 importábamos 380.3 millones. Fundamentalmente en bienes de consumo y artículos suntuarios. El imperio no nos exportaba maquinaria ni tractores. Gastamos, en cambio, en 1949: 12.5 millones de dólares en automóviles nuevos. (Fuente: U.S. Department of Commerce).

En 1944, presionado por una situación internacional surgida de la inminente conclusión de la Segunda Guerra Mundial, Batista concede elecciones libres y por supuesto es derrotado. El nuevo presidente es su viejo opositor Grau San Martín.

Aunque Grau nunca fue realmente un hombre de izquierda y las principales conquistas de su gobierno son atribuibles a Guiteras, aquellas leyes, aquellas gotas de agua en la boca del sediento, le crearon una aureola, un mito. Grau inició su período presidencial con el mayor apoyo que nunca antes había tenido un gobernante en Cuba.

Pronto se evidenció la fragilidad de su reputación. Su gestión se caracterizó por la corrupción administrativa más escandalosa, —escandalosa, incluso en un país donde la corrupción no era excepcional—, por la demagogia y por las primeras manifestaciones isleñas de la guerra fría que se iniciaba: desarticulación del movimiento obrero y represión anticomunista.

El partido político de Grau había surgido de las luchas del treinta y se llamaba Partido Revolucionario Cubano Auténtico. A sus miembros se les conocía más brevemente como "auténticos". En él militaban la mayoría de los jóvenes izquierdistas del treinta. Uno de ellos, Eduardo Chibás se separa del PRC mediando el período de Grau y funda más tarde el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos). Con él comienza la crítica descarnada y sistemática de la podredumbre grausista.

En 1948 accede a la presidencia Carlos Prío Socarrás mediante unas elecciones controladas por la maquinaria electorera. Su gobierno se caracteriza por el incremento de la corrupción, por la aceleración de la represión anticomunista y antiobrera —ya en franca guerra fría internacional—, y por ciertos intentos de reforma nacional dentro del marco del desarrollismo.

En 1951 el partido Ortodoxo había alcanzado su ápice de popularidad y tenía asegurado el triunfo electoral para el año venidero. Chibás era casi seguramente el próximo presidente. Y ocurre que Chibás se suicida espectacularmente en medio de uno de sus discursos radiodifundidos, sicológicamente abrumado por una transitoria y mínima pérdida de prestigio. Con frecuencia se ha comparado a los ortodoxos con el populismo de Getulio Vargas y a Chibás con Vargas mismo. El final de ambos es casi idéntico también.

Batista se había autoexilado después de su derrota de 1944 para regresar durante el período de Prío y ser elegido senador. En Cuba era fácil obtener un sitio en el congreso si uno tenía el dinero suficiente.

Desde su regreso Batista comenzó a conspirar con oficiales jóvenes del ejército, an-



FIDEL CASTRO: líder de la primera revolución socialista de América latina.

siosos de escalar rápidamente, y con viejos militares retirados. Su impedimento principal era la popularidad de Chibás. Seis meses después de muerto éste, Batista ingresa una madrugada al Campamento Militar de Columbia, sede principal del grueso de las fuerzas armadas, y rápidamente obtiene el respaldo de casi todos los regimientos principales del país. Prío reacciona demasiado tardío y débilmente y opta por asilarse y huir al extranjero, rechazando la posibilidad de resistencia armada que le ofrecían los estudiantes, quienes hasta ese instante habían sido sus encarnizados opositores.

El golpe de estado del 10 de marzo de 1952 crea una nueva correlación de fuerzas. Se regresa al despotismo batistiano y se cancela la posibilidad democrática. Batista que ya había servido una vez al imperialismo para aplastar una revolución lo sirve de nuevo al cancelar la posibilidad de liberación nacional que pudiera haber significado la Ortodoxia chibasista. En lo económico la entrega de Cuba a Estados Unidos es igualmente anodante. Baste decir que de los quinientos millones de dólares de reserva internacional que Cuba posee en 1952 son transferidos al

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

extranjero en breve, por concepto de beneficios, alrededor de doscientos millones.

Los partidos políticos tradicionales —hábilmente incitados por Batista—, comenzaron a las pocas horas del golpe a considerar su reubicación dentro de las nuevas circunstancias. Así se llegó a considerar una legitimación del golpe por el Congreso deponiendo constitucionalmente al Presidente exilado.

Los Ortodoxos, en los meses subsiguientes, se polarizaron en torno a la posibilidad de presentar un frente unido de oposición junto a otros partidos o mantenerse independientes. Esta débil respuesta ante la magna usurpación fue motivando el debilitamiento creciente del partido de Chibás y ulteriormente fue causa de su división interna, de fragmentación y de diáspora y desaparición.

Fidel Castro, joven abogado ortodoxo, emite a las pocas horas del golpe un manifiesto donde ya traza lo que será la estrategia de rebeldía de la juventud. "Otra vez la fuerza bruta imperando sobre la razón humana", dice Fidel. "No sé cuál será el placer vesánico de los opresores, en el látigo que dejan caer como Caines sobre la espalda humana, pero sí sé que hay una felicidad infinita en combatirlos, en levantar la mano fuerte y decir: ¡No quiero ser esclavo! —y concluía—: la hora es de sacrificio y de lucha, si se pierde la vida nada se pierde". Cerrando con un verso del himno nacional: "Morir por la patria es vivir".

La conducta política de las diversas agrupaciones partidarias fue variada, pero a grandes rasgos se dividió en tres grandes tendencias: colaboración con el régimen, intentos de conquistar de nuevo el poder por vías democráticas (engatusados por el señuelo electoral que Batista agitaba de tanto en tanto), o la vía de la insurrección armada.

Los auténticos fueron al exilio, al colaboracionismo con la dictadura o el apartamiento de la vida pública nacional. Los comunistas plantearon un frente único de oposición y lucha de masas. Los partidos tradicionales se dejaron seducir en menos de un año por las tentaciones de Batista, quien sabía usar la corrupción como instrumento político e integraron gobierno con los golpistas.

Ante esta situación Fidel Castro publicaba el 16 de agosto de 1952 un análisis crítico del partido Ortodoxo censurando las pugnas estériles, las querellas bizantinas, la indisciplina, el personalismo en el partido que eran factores de ayuda involuntaria al dictador. Resumía así su tesis: "Quien tenga un concepto tradicional de la política podrá sentirse pesimista ante este cuadro de verdades. Para los que tengan, en cambio, fe ciega en las masas, para los que crean en la fuerza irreductible de las grandes ideas, no será motivo de aflojamiento y desaliento la indecisión de los líderes, porque esos vacíos son ocupados bien pronto por los hombres enteros que salen de las filas.

"El momento es revolucionario y no político. La política es la consagración del oportunismo de los que tienen medios y recursos".

De ahí a la organización de una acción armada mediaba una corta distancia. La cuestión estaba en saber dónde, cómo, a qué escala, qué consecuencias traería, cómo proceder después. A cada una de estas interrogantes los jóvenes

revolucionarios agrupados en torno a la figura surgiente de Fidel fueron hallándole un cauce.

El propio Fidel ha descrito así los primeros pasos en su conferencia dictada el 1º de diciembre de 1961: "... íbamos reclutando gente joven, tratando de seleccionar de entre los elementos jóvenes donde nos movíamos nosotros, aquellos que tuvieran más seriedad, más disposición, más vocación, más sincera disposición revolucionaria... Nosotros siempre tuvimos en mente ensayar primero la sublevación de una región y tratar de mantenerla, y si esa operación no daba resultado, entonces ir a la montaña con todas aquellas armas e iniciar allí la lucha".

Esta acción inicial sería un motor pequeño que echaría a andar un motor grande: el motor de la insurrección nacional, de la revolución. Según ha contado Jesús Montané el movimiento tenía un carácter secreto y selectivo. Los militantes estaban obligados a la más absoluta reserva. No había lugar para los indiscretos y fantoches o para los que querían jugar a la revolución. Tampoco tenían cabida los que tuvieran complicidad con el pasado de corrupción republicana. El movimiento era celular pero cada célula no tenía un número fijo de hombres.

Existían por separado un comité civil y uno militar con funciones compartimentadas. Se celebran reuniones semanales de crítica sobre las actividades de cada miembro. Estaba absolutamente prohibido ingerir bebidas alcohólicas. Se exigía disciplina, austeridad y moralidad.

El plan de ataque consistía en tomar dos guarniciones militares importantes: la del Moncada en Santiago de Cuba —segunda ciudad del país—, y la de Bayamo en la propia provincia de Oriente y paso obligado para llegar a Santiago. Se entregarían armas al pueblo, se invitaria a los soldados a unirse a la rebelión. Puentes y vías férreas serían destruidos mientras simultáneamente se tomaban las estaciones de radio y se trasmitía el último discurso de Chibás y se difundiría un conjunto de medidas de beneficio popular que adoptaría la insurrección triunfante. En caso de fallar el anterior plan el contingente debía replegarse a la Sierra Maestra para efectuar desde allí la lucha armada.

Los hechos son conocidos y han sido narrados muchas veces. A las cinco y quince minutos de la mañana del 26 de Julio de 1953, un grupo de 126 jóvenes atacó el cuartel Moncada que era una fortaleza defendida por dos mil soldados y erizada de muros y almenas, nidos de ametralladoras, alambres de púas, reflectores.

Raúl Castro ocupó el Palacio de Justicia aledaño y Abel Santamaría se posesionó del Hospital Civil. Al convencerse de la imposibilidad de tomar la fortaleza, Fidel ordenó la retirada —después de varias horas de combate—, que se efectuó en grupos de diez hombres protegidos por seis francotiradores.

La represalia de Batista —según su costumbre—, fue ordenar el asesinato de diez prisioneros por cada soldado muerto. Así se masacraron a 80 jóvenes que fueron víctimas desde el ahorcamiento hasta las inyecciones de

(Pasa a la pág. 25)

La "Mafia" legal de la burguesía

☆ "Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y dominar a la burguesía. Esta es la única táctica posible para la clase revolucionaria".

LENIN

EL MAYOR escándalo político - judicial - administrativo - "constitucional", revelador de la corrupción que impuso la burguesía al "teje-maneje" de "su" Estado burgués remeció al país al quedar en descubierto el cobro de cerca de diez mil millones de pesos en un año, por parte de los severos e "ilustrísimos" Ministros de la Corte Suprema, burlando las leyes que ellos dicen cautelar y hacer cumplir.

La crisis moral del Poder Judicial, uno de los pilares de la clase dominante, para sustentar el Estado burgués, reafirma el imperativo de radicalización del proceso revolucionario chileno para extirpar uno de los tumores que más corroe el desarrollo del país. En PF Nº 136 fue planteada la interrelación entre el Poder Legislativo y el Poder Judicial, como activistas de la sedición contra el gobierno popular y se entregaron antecedentes suficientes para poner un candado al Congreso. Los hechos surgidos en las últimas semanas llaman a reflexionar sobre la carencia de toda autoridad moral del llamado Poder Judicial para impartir o administrar justicia, situación que plantea su crisis y frente a lo cual deberá surgir el proceso de creación de una administración de justicia que emane de la base misma del pueblo. ¿Si los Ministros de la Corte Suprema, a la luz de pruebas indimentables, son reos de prevaricación (faltar voluntariamente a la obligación de su cargo) y de "falta de observancia de las leyes que regían el proceso" (Art. 84, Constitución Política), ¿cómo podrán seguir ejerciendo esas funciones bajo un supuesto manto de honestidad y respeto?...

Los Ministros de la Corte Suprema de Justicia estuvieron cobrando hasta cien millones de pesos mensuales, incluyendo junio de 1973. Esto representa un exceso, en algunos casos, hasta de 30 vitales sobre el tope máximo de sueldos fijados en veinte vitales por la Ley Nº 17.614, lo que limitaba sus rentas a no más de 40 mil escudos por mes. El exceso rapiñado por los más altos magistrados del país fue extraído del fondo de pensiones del Servicio de Seguro Social, creado por Ley Nº 17.615 de 1971. Esta disposición tuvo por objeto juntar fondos para pagar jubilaciones a obreros explotados durante toda su vida. En esa arca metieron sus po-ruñas los severos magistrados superiores de la justicia chilena y entre marzo de 1972 y marzo de 1973 (1 año), a pretexto de "jubilaciones" como abogados, cobraron las siguientes sumas:



URRUTIA MANZANO: no devuelve las platas.

—Enrique Urrutia Manzano. Presidente de la Corte Suprema. 696 mil 823.70 escudos.

—Luis Maldonado Boggiano. Ministro. Eº 635.392.40.

—Eduardo Varas Videla. Ministro. Eº 681.334.75.

—José María Eyzaguirre Echeverría. Ministro. Eº 674.439.

—Juan Pomes García. Ministro. Eº 641.622.43.

—Eduardo Ortiz Sandoval. Ministro. Eº 682.580.40.

—Manuel Rivas del Canto. Ministro. Eº 690.507.80.

—Armando Silva Henríquez. Ministro. Eº 242.626.17.

Estos altos magistrados, en total, cobraron Eº 4.945.326.82. La cifra está tomada sin considerar el efecto del proceso inflacionario, por lo cual en la realidad de junio de 1973 con porcentajes de inflación y reajustes representa Eº 995.326.082, casi diez mil millones de pesos en un año distribuidos entre ocho ministros de la Corte Suprema.

Este fraude —doloso "supremazo"— motivó una petición de los senadores de izquierda a la Contraloría para que investigue y sancione la infracción a las leyes, en provecho propio, de los "venerables" jueces de la Corte Suprema. Hasta ahora no hay noticias.

Estos hechos, como la participación de Ministros de Cortes en el contrabando de artículos de primera necesidad, tráfico de dólares y cocaína, cohecho y otras hierbas —pasando por encima de las aberraciones en los fallos contra los trabajadores y la persecución contra los campesinos—, no constituyen novedad para esta revista. PUNTO FINAL venía desde hace tiempo formulando graves y documentadas denuncias sobre la corrupción en la justicia burguesa de Chile. En las ediciones Nros. 161 ("Momios y Jueces comeoros"), 163 ("La Justicia Momia"), 164 ("Corte Suprema intenta tapar escándalo del norte"); 169 ("Regalos para la Corte Suprema"); 178 ("Justicia sin venda ni balanza"); 181 ("Estafa Suprema") y 182 ("Los Jueces") se habían entregado denuncias y antecedentes.

EL PARLAMENTO

Por otra parte, se ha visto que el Congreso, bajo la batuta de

Eduardo Frei —inhabilitado moral y políticamente para ser senador y presidente de esa Corporación, por su condición de "hombre de Washington"— no ha dejado de ser "co-equipa" con la Corte Suprema en la orquestación de los clanes financieros que manejan las grandes empresas pasadas al área social.

La mayoría parlamentaria de oposición en las dos cámaras "legislativas", aparte de las acusaciones a Ministros e intendentes, ha cumplido desde el 4 de septiembre de 1970, el siguiente itinerario de actividades para "legislar":

*** El 2 de febrero de 1971 en la Cámara de Diputados se dio cuenta del proyecto de ley del gobierno para crear los Tribunales Vecinales. La iniciativa fue enviada a la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia, por acuerdo de la mayoría reaccionaria, el 18 de febrero de 1971. Desde esa fecha, dos años y cuatro meses, el proyecto no ha sido tocado.

*** El 16 de noviembre de 1971 la Cámara de Diputados tomó conocimiento del proyecto de ley del Ejecutivo que propone la creación de la "Cámara Única". El 21 de diciembre de ese mismo año la iniciativa fue informada en la sala. Desde entonces, hace dos años y seis meses, el proyecto está pendiente y actualmente en tabla, sin que sea llevado a la sala para su discusión.

*** El 2 de marzo de 1971 la Cámara tomó conocimiento del proyecto del gobierno para crear el Ministerio del Mar. Fue informado a la sala en sesión del 17 de mayo de 1972, un año dos meses después de su llegada. Quedó despachado al Senado el 23 de mayo de 1972. Volvió a la Cámara el 30 de mayo de 1973, tras un año de tramitación. La Cámara rechazó la iniciativa y el gobierno sólo puede enviar otro proyecto semejante hasta dentro de un año.

*** El 20 de julio de 1972 llegó al Senado el proyecto sobre Delito Económico, que castiga con cárcel a los acaparadores y especuladores, para terminar el mercado negro. Fue enviado a la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia. El gobierno solicitó trámite de urgencia. El 9 de enero de 1973 —seis meses de espera— fue discutido en general. El 16 de enero se efectuó la discusión en particular. El 21 de marzo de 1973 fue RECHAZADO por la mayoría PN-PDC.

*** El 4 de agosto de 1971 el gobierno envió otro proyecto que establece normas para casos de paralización de industrias que se declaren en quiebra. Desde el 24 de agosto de 1971 —hace un año y diez meses—, la iniciativa está paralizada en la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia.

*** El 28 de diciembre de 1971 el Ejecutivo envió un proyecto de ley que modifica disposiciones sobre desahucio, para beneficiar a los trabajadores frente a los abusos patronales. El 4 de julio de 1972 —seis meses y 24 días después— recibió la Cámara debate la iniciativa. Por supuesto, el proyecto fue RECHAZADO. Constituyó, quizás, una inocencia suponer que los parlamentarios derechistas cumplirían honestamente su función frente a esa iniciativa enviada el 28 de diciembre de 1971. El gobierno sólo podrá enviar otro proyecto semejante hasta dentro de un año, conforme al reglamento de la Cámara.

H. S. B.

Monopolios farmacéuticos en el banquillo

¿SEGUIRÁN los enfermos de Chile enriqueciendo a los grandes trust extranjeros? ¿Seguirán alimentando de contrapartida a los empresarios chilenos, coaligados a los anteriores, o a los representantes de ellos? ¿Seguirán los trabajadores chilenos viendo como mediante prácticas gangsteriles se extraen de Chile millones de dólares bajo la fórmula del sobreprecio de las materias primas? Y finalmente, ¿se consentirá en dejar en manos enemigas el abastecimiento de la materia prima para medicamentos, sujeto a todas las fluctuaciones de la voluntad capitalista?

LA NEGRA HISTORIA DE LOS TRUST FARMACEUTICOS

Los trust farmacéuticos hacen su negocio en toda América latina y en general en la totalidad del Tercer Mundo donde no se ha podido desarrollar la industria nacional. Precisamente por la dependencia de materia prima de los países generadores de la misma, en los cuales, a su vez, se coaligan la investigación y la técnica para no dejar escapar las fórmulas de las drogas a su posibilidad de producirlas.

Estos países se ligan a los profesionales de la medicina del mundo capitalista que amparan directamente o avalan desde sus profesiones, este negociado, que como en el caso de Chile, para recordar solo una de las aristas citadas del escándalo, costó al erario nacional en 1972, tres millones 476 mil dólares según un estudio practicado al sobreprecio aplicado a 20 drogas esenciales.

La generalidad del caso la puede caracterizar la siguiente estadística presentada durante la reunión de la III UNCTAD y que hace referencia al impacto de los precios de transferencia en ese rubro, en Colombia y Chile. La investigación señala textualmente: "En la indus-

tria farmacéutica colombiana una encuesta indicó que el volumen promedio de sobreprecio de los productos importados por las subsidiarias de compañías extranjeras fue de un 155 por ciento, mientras que en las firmas nacionales era de un 19 por ciento. La cantidad total de los sobreprecios en el caso de las compañías extranjeras estudiadas resultó equivalente a seis veces las regalías y veinticuatro veces las ganancias declaradas. Pequeñas muestras en la industria farmacéutica de Chile indican un aumento de precios de un 500 por ciento en los productos importados".

GRAN TRUST EN CASA PEQUEÑA

En la calle Huelén, en Santiago, un pequeño cartel azul delante de una modesta casa ostenta el siguiente título: "Roche". Se trata de un laboratorio de productos farmacéuticos mundialmente conocido, Roche, efectivamente, es un gran especialista en vitaminas y calmantes.

El nombre es más amplio. Es "Hoffman-La Roche" y corresponde al más importante fabricante del mundo de productos farmacéuticos y, al mismo tiempo, el tercer trust de Suiza, después de Nestlé (Chiproval en Chile) y Ciba-Geigy, conocido por sus especialidades químicas y farmacéuticas.

Roche se inscribe así en el juego de las grandes sociedades de productos farmacéuticos de los países capitalistas y lo encabeza. Estas sociedades distribuyen generalmente grandes dividendos a sus accionistas; quedan, a menudo, al margen del mercado de capital, pues, sus ganancias les aseguran una tasa de autofinanciación del cien por ciento o una cifra muy cercana; suelen darse el lujo de crear sobre sus presupuestos de publicidad, "fondos de beneficencia"; practican tasas de amortización que hacen palidecer de envidia a otros trust internacionales y acumulan ganancias a una velo-

cidad que desafía toda competencia.

En los principales centros de producción y administración, estos trust aseguran a sus trabajadores sueldos sensiblemente más altos que los sueldos promedios, pero no ocurre lo mismo en sus filiales en el extranjero. Las huelgas de los trabajadores de "Roche-Turquía" y de "Pfizer-Turquía" que culminaron en mayo permitieron a los trabajadores de estas sociedades filiales del trust suizo arrancarles a ambas casas matrices, importantes aumentos salariales.

Aún en los países más "desarrollados", donde la especialización médica es mayor, los profesionales honestos del ramo aseguran que en su práctica cotidiana podrían limitarse a recetar cien medicamentos cubriendo la totalidad de las enfermedades detectadas. Esta lista podría ampliarse ya con un exceso de rigurosidad, a 400 medicamentos. Sin embargo, los medicamentos que ofrecen al consumo las empresas productoras sobrepasan las varias decenas de miles.

Sobre el mercado suizo —Suiza es la cuna de la producción farmacéutica— se mantienen en oferta, de acuerdo a una reciente investigación, trece mil medicamentos. Esto significa que varios miles de ellos corresponden a "doblaje", o sea, son totalmente inútiles aún cuando son presentados como novedades revolucionarias en el campo de la medicina, fruto de largas y costosas investigaciones.

Esos miles de medicamentos superfluos y competitivos se expenden a precios exorbitantes, que los laboratorios intentan justificar aduciendo los "cuantiosos costos e inversiones hechas en la investigación científica".

ROCHE EN EL BANQUILLO

Desde hace aproximadamente dos meses, Roche está en el banquillo de los acusados en varios países europeos por el precio exagerado de sus productos.

El escándalo se inició en la misma Suiza, cuyo mercado representa, sin embargo, una parte floja en la fuente de ganancias de Roche. Un diputado de Bâle, segundo centro urbano de Suiza y sede

central de Roche, pidió al gobierno que exigiera una disminución en el precio de dos grandes productos de ese Laboratorio "Valium y Librium" y sus derivados. En la capital belga, Bruselas —que es a la vez la sede de los principales órganos del Mercado Común Europeo— la comisión europea de medicamentos del Mercomun abrió durante el mes de mayo pasado, una investigación sobre Roche, estimando que "los precios usuales de esta sociedad parecían ser dañinos para las condiciones competitivas del Mercado Común Europeo". La investigación se abrió luego de conocerse las protestas elevadas por las comisiones alemana y británica de control de los monopolios, basadas igualmente en los exagerados precios de Valium y Librium.

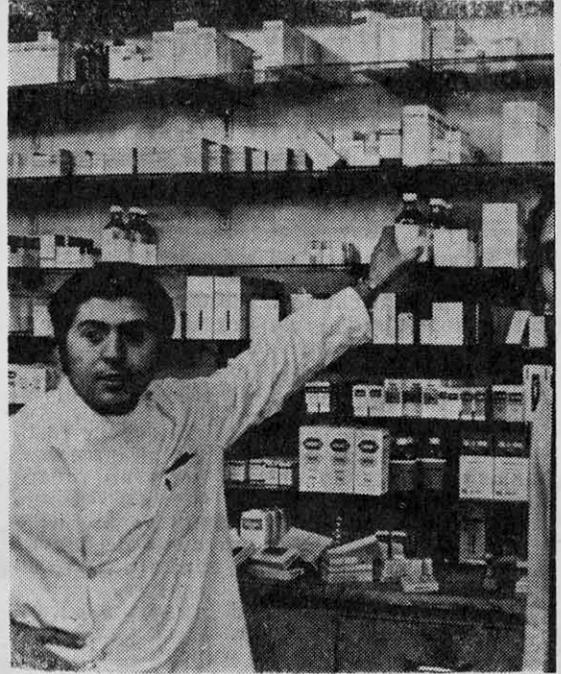
El problema alcanzaba especial gravedad en Gran Bretaña. El gobierno inglés exige al trust farmacéutico suizo una rebaja del 40 por ciento del precio del Valium y un 25 por ciento de rebaja del precio del Librium, así como el reembolso de una suma importante al Servicio Nacional de Salud, a título de compensaciones por beneficios exagerados. No se trata evidentemente de que el gobierno británico esté empeñado en lanzar una ofensiva contra las superganancias de los monopolios en el país, sino simplemente articular esta espectacular medida en un intento por demostrar a los asalariados, —perjudicados por las medidas de congelación de sueldos y salarios adoptadas en el gobierno conservador del Primer Ministro Edwards Heath— que en estos momentos no eran sus bolsillos los únicos dañados por la política económica general.

LA DEFENSA DE ROCHE

Los abogados de Roche estiman que las "presiones" del gobierno británico no pueden acogerse por cuanto se iniciaría una cadena de demandas similares en el resto del mundo.

La rebaja de un cuarenta por ciento en los precios de Valium, y de un 25 por ciento en el precio del Librium significaría, si se aplica a escala mundial y siempre según la defensa de Roche, una

Escándalo
de los
remedios
es
mundial.



reducción del orden de las tres cuartas partes en los ingresos totales del complejo farmacéutico.

—“¿Es acaso —preguntó la defensa de Roche— la intención del gobierno británico cuestionar la existencia misma del más grande productor farmacéutico mundial?”

Se estima que 500 millones de personas consumen diariamente en el mundo estos calmantes o sus derivados, todos los cuales tienen su raíz en el gran descubrimiento —la droga calmante— de Roche.

El caso del Valium y el Librium sólo contribuye a ilustrar una realidad. No es precisamente en esos medicamentos, que no son habitualmente recurridos por la masa proletaria, donde el daño es mayor. Pero en un plano de igualdad se sitúan las decenas de miles de productos farmacéuticos lanzados al mercado por similares trust que tiene su sede en Alemania Federal, España, Francia o los Estados Unidos.

UTILIDADES REALES Y UTILIDADES RECONOCIDAS

En 1971, la revista norteamericana "Fortune" —de carácter financiero— dedicó un estudio a la "vida secreta de Hoffman-La Roche". Esta revista, experta en estas materias, calificó así al trust sui-

zo: "Una compañía que está entre las más rentables de la tierra, merced a los calmantes Valium y Librium, el más grande éxito comercial en la historia de los medicamentos prescritos".

Roche justifica sus precios, como se señalaba anteriormente, con las supuestamente cuantiosas sumas que invierte en investigación. Aduce un argumento ya clásico: que debe analizar por lo menos diez mil sustancias por cada medicamento que sale finalmente al mercado.

Los expertos médicos, sin embargo, están en condiciones de asegurar que gran parte de esa investigación consiste en buscar nuevos derivados de sustancias conocidas, en inventar productos competitivos de los productos ya existentes en el mercado. Es así como gran parte de los preparados puestos en venta en el mercado por Roche en los últimos años no son otra cosa que derivados de Valium y Librium, o nuevas preparaciones de vitaminas.

En esa instancia no se trata ya de investigación científica para aumentar la eficacia de los medicamentos sino de investigación comercial, encaminada solo a multiplicar el número de productos para, a la vez, multiplicar las ventas.

PIERRE RIEBEN

Burocracia y socialismo en el proceso chileno

EN Chile, desde un punto de vista económico, presenciarnos la lucha dentro de los marcos del capitalismo dependiente, entre el capital privado y la gestión de Estado.

Esa contradicción no determina la lucha entre la izquierda y la derecha, pues inclusive, sectores de esta última son proclives al predominio de la gestión estatal sobre la privada, en tanto quede garantizado el capitalismo.

En términos generales, la tendencia histórica favorece a la gestión estatal en contra del capital privado que no sería en ningún caso el triunfo del capital sobre el trabajo, aunque el proletariado la apoye, sino que el triunfo o predominio de un **modo de funcionamiento** de la economía capitalista dependiente, sobre otro modo.

No obstante hoy, aún dentro de los marcos capitalistas dependientes, el predominio del modo estatizado de funcionamiento es **progresivo** en relación al modo privado pues, al eliminar las mediaciones patronales para el trabajador, hace que cada reivindicación por éste planteada, contenga una fuerte carga política, en el sentido que debe ser dirigida en contra del mismo aparato del Estado. Ello pone sobre el primer plano la lucha por el poder obrero en sus formas de gestión o control, en cada unidad de producción.

Es más, el verdadero aniquilamiento del capital privado sólo es posible si se lleva a cabo por parte de los trabajadores, una lucha en contra del Estado que es en **esencia**, una **lucha antiburocrática**. Lo contrario, sería dejar en manos de la burocracia estatal el proceso de estatización con lo cual, la misma estatización se haría a medias, o con grandes concesiones al poder privado y al imperialismo. Queda, pues, la lucha anticapitalista del proletariado chileno, signada por la lucha antipatronal y la lucha antiburocrática. Si sólo libra la lucha antipatronal, fortalecerá a la burocracia y en consecuencias, permitirá su pacto o alianza con el capital privado en contra del propio proletariado. Si por el contrario, librara sólo la lucha antiburocrática, quedaría aislado del conflicto real del momento. Lo que sí queda evidente, es el **carácter simultáneo** de estas dos luchas.

LA BUROCRATIZACION DEL ESTADO

La burocracia en Chile no es un factor secundario. Por lo menos, en estos momentos, es un factor de primerísima importancia, pues Chile es un país, **esencialmente burocrático**.

La burocracia en Chile equivale a un tipo de formación social caracterizada por una burguesía de rasgos eminentemente parasitarios, que corresponden más bien a una **clase poseedora** que a una **clase productora**,

es decir, por las mismas condiciones de la dependencia y el atraso económico, la burguesía no alcanza la plenitud del comportamiento capitalista y se queda retacada en la práctica mercantil-especulativa, subsidiaria del capital extranjero, y adosada al Estado, buscando rapiñar cuotas de la renta nacional. En consecuencia, el estado ha debido hacerse cargo de la incapacidad desarrollista de la clase económicamente dominante, pero sólo para convertirse en una **máquina dispensadora** de poder económico y político y por lo tanto, en objetivo de permanente saqueo por parte de los diversos grupos que han accedido a los gobiernos.

El rol económicamente **dispensador** del Estado chileno ha generado su monstruoso hipertrofiamiento. Mientras más ha crecido este monstruoso aparato, menos condicionado se ha encontrado para satisfacer a su numeroso personal y clientela. Ello explica en parte los puntuales enfrentamientos que se han producido entre el personal y la clientela estatal y el mismo Estado y la relevancia que han adquirido históricamente en Chile los movimientos de "clase media", teniendo con colores populistas a todo el espectro político chileno.

Ahora bien, en estos últimos años, lejos de descender la magnitud de la burocracia, se ha incrementado notablemente. El proceso de estatización no sólo se ha extendido al campo del capital privado sino que a todas las esferas de la vida pública e incluso, peligrosamente, a los sindicatos y a su organismo central, amenazando con extenderse a los "brotos" de poder autónomos e independientes de la clase como los Cordones Industriales, las Juntas de Abastecimiento y Precios y los Comandos Comunales.

Cada vez es más necesario de que sean levantadas las legítimas banderas proletarias en contra de la burocracia y el Estado. Si la revolución chilena ha de ser anticapitalista, ha de ser **necesariamente antiburocrática**. Si la estatización progresiva es realizada por y para la burocracia chilena, no será verdadera estatización, ni tampoco será **progresiva**.

EL PROGRESISMO DE LA ESTATIZACION

Es necesario decir algo más acerca del carácter progresivo del actual proceso.

El progresismo de la gestión Allende ha estribado —tantas veces se ha dicho— en reformas económicas que han golpeado fuertemente el capital privado y a determinados enclaves extranjeros, y en la democratización del aparato del Estado que ha permitido incluso que comiencen a observarse notorios "brotos" de poder popular, estando en disputa su dependencia o independencia del gobierno.

La puesta en marcha del proceso ha estimado, hasta límites lindantes en la ruptura, los compartimentos tradicionales del gobierno y el Estado, Parlamento, Ejecutivo, Justicia, Contraloría. El conflicto institucional surge como expresión de la misma democratización del Estado, de su coparticipación primaria con organizaciones populares, etc.

No obstante, siendo la estatización de la

economía y de la política un paso evidentemente progresivo dentro de los marcos de la economía y la democracia burguesa, ello no constituye un fin histórico del proletariado. La progresividad del proceso sólo puede estar asegurada en la medida en que se inscriba como parte constitutiva de otro proceso que trasciende al primero, que va mucho más allá de la mera estatización, en dirección histórica del socialismo. Tal afirmación contradice de lleno la reiterada concepción **etapista** de la revolución en sus más diversas versiones. La estatización "en sí" no crea las condiciones para la construcción del socialismo. La lucha por el socialismo —y esto ya es de perogrullo— es fundamentalmente la lucha por el control del Estado.

El problema que queda entonces planteado es el siguiente: ¿puede el actual proceso estatizador crear condiciones para la construcción del socialismo, o por lo menos para la conquista del poder por parte del proletariado?

BUCROCRACIA Y ALIANZA DE CLASES

La respuesta a esta interrogante pasa necesariamente por el examen de la **condición clasista** de las actuales conducciones del proceso de estatización que rebasa el mero análisis de su **base de apoyo** evidentemente popular. Condición que hay que **medirla** en relación a los proyectos históricos más coherentes —independientemente de las buenas intenciones revolucionarias, asistemáticas, inorgánicas, y por lo mismo, frecuentemente subordinadas a los proyectos coherentes— y a las **alianzas de clase** que para su eficacia práctica se plantean.

No intentando un examen en estas breves líneas que requiere de una rigurosidad mucho más acuciosa, es evidente que la estrategia política más coherente y sistematizada del bloque UP, implica, para su práctica, de la subordinación "transitoria", por una etapa, del proletariado, a presuntos sectores de la burguesía local, alianza que intenta sellarse con representaciones políticas de la oposición o fracciones de ella. Esta alianza social, tácita o implícita, tiene su expresión institucional en la preservación del aparato del Estado. De tal manera, esta alianza social requiere de la delegación de funciones a la burocracia, civil o militar.

La prioridad de la burocracia se explica por la necesidad de la preservación del Estado capitalista y esta preservación a su vez se explica por una necesidad "estratégica" de consolidar una etapa signada por la subordinación "transitoria" del proletariado.

Todo esto encuentra aceptación en el personal gubernativo, que en alguna medida también es parte de esta alianza, ya sea por una condición institucional —burocracia administrativa—, ya sea por una condición de clase —burguesía o pequeño burguesía—.

Tal estrategia tiende a acrecentar la contradicción entre la extensión o la disminución de la influencia del Estado, pero **nunca** pone en duda la propia legitimidad del Estado.

La progresividad de la gestión actual no sólo puede estar asegurada en virtud de la **mayor velocidad** o la **mayor cantidad** de las

EL CALENDARIO DE LA "CODE"

por Click



estatizaciones sino por una estrategia política revolucionaria. Y una estrategia no sólo se convierte en dominante mediante el convencimiento o presión sobre la estrategia actualmente dominante, sino que siendo **alternativa** y **rupturista** respecto a ella. La progresividad de la gestión actual sólo es tal si **alternativamente** a ella, hay otro proyecto histórico que la supere, no como continuidad sino que desde el principio hasta el final.

Hoy es evidente que algunos sectores del movimiento de masas tienden a asumir una actitud independiente y autónoma, pero ello no significa su adhesión inmediata a una estrategia revolucionaria. Si esta estrategia no se encuentra presente, en todos sus rasgos distintivos, las masas pueden caer en el espontaneísmo, en la desconfianza, en el paso de algunos sectores a las fuerzas enemigas, o en su reintegración a las conducciones tradicionales.

Una discontinuidad estratégica descarta necesariamente hoy en día cualquiera ilusión evolucionista, que puede darse en el levantamiento de otra "etapa" como continuación de la anterior. Reiterando: sólo en la perspectiva de una estrategia diferente a la predominante en el proceso de estatización, puede haber progresividad. Sin estrategia alternativa la estatización no sería más que ampliación de los órganos de dominación económicos y políticos de la burguesía. Ello, por cierto, no excluye la posibilidad de confluencias tácticas entre una estrategia del proletariado y otra, que se presenta en nombre de él, pero subordinada al Estado por lo mismo, a sus ramas burocráticas, civiles o militares.

FERNANDO MIREs

La liberación de Angola: una lucha heroica

HACE 10 años cada médico tenía una clientela teórica de 21.000 pacientes. En esa misma época, un campesino cobraba a fin de mes un salario equivalente a los 15 dólares. Por ese entonces, 97 de cada 100 habitantes eran analfabetos. Este era el cuadro colonial de Angola, la más grande de las posesiones del imperialismo portugués, un territorio bañado por las aguas del Atlántico y en cuyo subsuelo es posible hallar petróleo, uranio, diamantes, hierro, cobre y manganeso en proporciones fantásticas. Una década después, con un pueblo ya en armas y varios frentes militares en actividad abiertos por las organizaciones nacionalistas de liberación, el espectro miserable de la dominación portuguesa sigue caracterizando al vasallaje impuesto por Lisboa.

Con doce años de antigüedad, la revolución angolana es el más antiguo de los procesos insurreccionales que se libran en las colonias africanas de Portugal. Varios miles de hombres en pie de guerra son la respuesta contemporánea a casi 500 años de expoliación feroz, una era de depredaciones sin medida iniciada en 1482, cuando los primeros marinos lusitanos divisaron las paradisíacas playas angolanas.

HISTORIA COLONIAL

Nación europea, Portugal hizo de Angola un país de esclavos, gran negocio con el cual lucró, sometiendo a los africanos y convirtiéndolos sin sutilezas en mercancía directa para la mejor prosperidad del imperio fundado por el Rey Juan I y consolidado por su hijo Enrique. Ex-

cepto el breve período que va de 1641 a 1648, cuando Angola fue arrebatada a Portugal por los también inescrupulosos holandeses, Lisboa retuvo el control de la colonia a lo largo de estos cinco siglos, una seguridad que terminó definitivamente la madrugada del 4 de febrero de 1961, cuando los combatientes del **Movimiento Popular por la Liberación de Angola (MPLA)** atacaron las lúgubres prisiones de Luanda, ciudad capital de la colonia, para liberar a los patriotas presos y dar inicio así a la lucha armada por la liberación. A partir de ese día comenzó el largo, tortuoso y arduo proceso independentista de Angola, una nación convertida en botín por los europeos a través de la miseria deliberada.

UN AREA ESTRATEGICA

Para los círculos oficiales del régimen lusitano hay una afirmación que es ya doctrina: Occidente tiene sus fronteras políticas reales en el Africa portuguesa. Angola es un segmento decisivo de esa gran pradera incendiada que integran además, Mozambique y Guinea-Bissau y donde operan las organizaciones nacionalistas de liberación.

Los herederos de Oliveira Salazar no exageran: con un subsuelo ubérrimo en minerales y tierras fértiles donde el clima tropical favorece el cultivo del café, el maíz, el azúcar, así como también algodón, trigo, tabaco y cacao, Angola no habría de ser abandonada a bajo costo por el imperio. Con más de 5 millones de habitantes, un diez por ciento de los cuales se nuclea en Luanda, Angola es tan grande como Francia, Italia y España juntas, el equivalente aproximado a la mitad del territorio argentino. En sus 1.246.700 kilómetros cuadrados, Angola es escenario de una de las guerras de liberación nacional más fascinantes, pero dramáticas de la actualidad, integrando un escenario estratégico donde no sería imposible que pudiese repetirse el conflicto indochino, en vista de la presencia vecina y determinante de los estados racistas de supremacía europea que conforman el "Africa blanca": Sudáfrica y Rhodesia.

Fielmente adscripta al esquema colonial, Angola exporta materias primas e importa manufacturas. Los precios los fija Lisboa y la riqueza enorme del territorio es laborada por una masa de campesinos sojuzgados a verdaderos señores feudales que controlan tierras y recursos armas en la mano, al frente de un sistema colectivo de trabajos forzados. Caso concreto e irrefutable lo constituyen el algodón y el azúcar producidos por los angolanos, que deben viajar en estado bruto a Portugal; la colonia no dispone de establecimientos textiles ni de refinería de azúcar. Y esto no constituye el único motivo del interés que Angola suscita para Lisboa y para los países de la OTAN: es que aquí se juega el destino de un área estratégica para Occidente, cuya pérdida amenazaría directamente a la Sudáfrica racista y privaría a los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Alemania Occidental de materiales preciosos, como por ejemplo el uranio.

UNA GUERRA DIFICIL

Como sucede con todos los procesos de liberación, en Angola los revolucionarios se tomaron su tiempo para convencerse de que la soberanía no habría de ser conquistada sino con las armas en la mano. Fundado en diciembre de 1956, el MPLA era producto de la fusión lograda por militantes de la vieja Liga Nacional Africana, del Movimiento por la Independencia Nacional de Angola y de la Asociación Regional de Aborígenes. El programa inicial del MPLA (cuya dirección constituían Mario de Andrade, el cura Joachim Rocha Pinto de Andrade y Agostinho Neto) planteaba el establecimiento de un régimen "republicano, democrático y laico" para el país, junto con propuestas estatistas y de reforma agraria. Cinco años más tarde, agotadas todas las instancias pacíficas, y en medio de un sistema represivo de crueldad notable, el MPLA se lanza a la acción directa.

En 1954, Holden Roberto, fundaba en Kinshasa, capital del ex Congo Belga (actual República del Zaire) la Unión de Poblaciones del

Norte de Angola (UPONA), germen del Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA), constituido a principios de 1962 y del cual surgió, en abril de ese año, el Gobierno Revolucionario Angolano en el Exilio (GRAE), reconocido en agosto de 1963 por la Organización de la Unidad Africana (OUA).

El MPLA y el FNLA se convirtieron, así, en los ejes de la lucha de liberación divididos profundamente por consideraciones estratégicas y también por la eficaz y persistente acción divisionista de Lisboa, azuzando los antagonismos tribales conservados por los propios portugueses.

Apoyado en Zaire por el presidente Mobutu Sesé Sekó, el FNLA de Holden Roberto operó durante varios años en el nordeste del país, mientras que el MPLA (con la activa solidaridad de la República Popular del Congo y Zambia) desarrollaba sus operaciones en la montañosa región septentrional, abriendo el 18 de mayo de 1966 un segundo frente en el este, en las desérticas sabanas de Moxico que lindan con la neutralista Zambia.

DE LA DIVISION A LA UNIDAD

Las disputas entre ambas organizaciones, pese a que el MPLA es claramente mayoritario y superior como organización político-militar lanzada al desarrollo de una guerra popular prolongada deterioró la posibilidad de presentar un frente común de lucha contra el ejército colonial portugués. El FNLA tenía, además, mala fama entre las organizaciones antimperialistas de todo el mundo, debido al apoyo que le prestó en los primeros años de la década del 60 el gobierno de John Kennedy, opuesto al "clan portugués" enquistado en el big business estadounidense.

El primer paso hacia un acuerdo lo dio la propia OUA, cuando retiró su reconocimiento al GRAE el 16 de junio de 1971; esto permitió que —silenciosamente— Zaire reanudase sus vínculos con Portugal.

Pero, presionada por las



EN ANGOLA la lucha armada está derrotando al colonialismo portugués.

necesidades estratégicas de las luchas de liberación, la organización panafricana resolvió en su Octava Reunión Cumbre que se realizasen negociaciones para procurar la unidad del MPLA y el FNLA. Los trabajos fueron encomendados a una comisión formada por Zaire, Congo Popular, Tanzania y Zambia. Los mandatarios de los primeros dos países mencionados, Mobutu Sesé Sekó y Marien N'Gouabi, citaron en Brazzaville el 8 de junio del año pasado a Agostinho Neto (MPLA) y a Holden Roberto (FNLA). Las conversaciones asombraron a todo el continente, puesto que hubo un vasto principio de acuerdo. Gouabi declaró que se trataba de un esfuerzo por olvidar el pasado y mirar ha-

cia el futuro de sus hermanos en lucha por su país, mientras que Neto y Roberto afirmaban la voluntad de integrar una sola organización política de liberación y un solo ejército popular para combatir a los portugueses. Los resultados fueron presentados ante la Novena Reunión Cumbre de la OUA congregada en Rabat (Marruecos) pocos días más tarde. A partir de este acuerdo táctico, la lucha guerrillera nacionalista por la liberación de Angola puede adquirir en el futuro inmediato un nuevo y decisivo impulso, acorde con los grandes triunfos que el movimiento antiportugués celebra en Mozambique y en Guinea-Bissau.

JOSE RICARDO ELIASCHEV

LA CENSURA NO ES CIEGA

LA SUBLEVACION del Regimiento Blindado N° 2, el pasado 29 de junio, trajo como consecuencia inmediata la dictación de la Zona de Emergencia en todo el país. El gobierno trató, infructuosamente, de lograr que el Parlamento autorizara la dictación del Estado de Sitio, que habría permitido investigar a fondo las implicaciones del abortado golpe de Estado. La negativa de la mayoría opositora del Congreso —cuya clausura reclamaran las masas en el mitin de la Plaza de la Constitución la noche del 29 de junio—, dejó reducido el alzamiento a una "aventura" del teniente coronel Roberto Souper Onfray. Los instigadores y cómplices civiles, a su vez, quedaron reducidos al grupo dirigente de la organización fascista "Patria y Libertad", que en rotunda prueba de su entereza y valentía se asiló el mismo día en la embajada del Ecuador, obteniendo más tarde salvoconducto para viajar a Quito.

Los efectos más notorios de la Zona de Emergencia fueron el toque de queda (desde las 23 horas hasta las 6 de la mañana) y la censura previa, aplicada a la prensa, radio y TV por las autoridades militares. En Santiago, donde tienen su sede los más importantes medios de comunicación de masas, la censura estuvo a cargo del general de brigada Gustavo G. Alvarez Aguila, en quién delegó esas facultades el Jefe de la Zona de Emergencia, general Mario Sepúlveda Squella. Oficiales del ejército se instalaron en periódicos, radioemisoras y canales de televisión, procediendo a ejercer una censura que tuvo controvertidas aristas. En efecto, el general Alvarez Aguila dio instrucciones a sus subordinados y dictó diversas resoluciones que prácticamente significaron maniatar a los órganos de expresión de izquierda, o sea a los defensores del gobierno, mientras los medios de difusión derechistas "sufrían" una intencionada censura que favorecía sus propósitos conspirativos. La orientación que siguió la censura militar se manifestó a partir de la misma noche de la fracasada sublevación del Regimiento Blindado N° 2. Mientras a la Televisión Nacional, por ejemplo, se le impedía exhibir películas de los sucesos de la mañana, el Canal 13 de la Universidad Católica, plaza fuerte de los reaccionarios en TV, difundió películas con sonido y materiales que destilaban simpatía por el fracasado golpe de Estado. Los días siguientes —hasta el 4 de julio, fecha en que el gobierno derogó la Zona de Emergencia—, mostraron idéntica orientación de la censura. El 2 de julio, por ejemplo, el vespertino socialista **Última Hora** no salió a la calle debido a la excesiva censura que mutiló páginas enteras de ese diario. Los materiales censurados, que incluían hasta declaraciones de Ministros de Estado, constituían análisis y orientaciones sobre la situación política, lógicamente en defensa del gobierno amagado por la sedición reaccionaria.

CRITICAS A LA CENSURA

El matutino **Puro Chile**, vocero oficioso del PC, publicó el 3 de julio un editorial donde puntualizaba con razón que la censura debía ejercerse en forma discriminada, de manera de reprimir a quienes alentaban el golpe y permitir un margen de legítima acción de defensa a los órganos periodísticos partidarios del gobierno que se vela amenazado. **Puro Chile** sostuvo correctamente que la censura debía ejercerse por orden de la "autoridad gubernativa". Añadió ese periódico: "la censura previa es A FAVOR del pueblo y no EN CONTRA del pueblo. Es una censura discriminada. Debe ser discriminada".

En los hechos, estaba ocurriendo que la censura "indiscriminada" que aplicaban los subordinados del general Alvarez Aguila afectaba en realidad a la prensa de izquierda, mientras permitía a la derecha difundir toda clase de declaraciones, análisis y pronunciamientos de sus líderes políticos que debilitaban aún más al gobierno. En el terreno de la censura previa, pues, la Zona de Emergencia se aplicó en perjuicio de los intereses del pueblo y favoreciendo los objetivos de la burguesía. La responsabilidad de la forma torcida en que se aplicó la censura fue del general Alvarez Aguila.

LA REQUISICION Y CLAUSURA DE "PUNTO FINAL"

La forma en que procedió ese jefe militar se manifestó con toda claridad en lo ocurrido con la última edición de PUNTO



Editorial



Última Hora

TESTIMONIOS SOBRE LA CIA

Son numerosas y variadas las interpretaciones y reacciones del exterior ante los acontecimientos ocurridos aquí el pasado 29 de junio. Entre ellas destaca la del periódico norteamericano "New York Times".

Al margen de su ideología, el diario citado, tiene fama de influyente y de bien informado y en muchas ocasiones ha revelado, por ejemplo, desconocidas actividades de la "Central Intelligence Agency" (CIA). En 1967, cuando este organismo oficial del gobierno estadounidense cumplió veinte años, el "New York Times" escribió: "El misterio que circunda a la CIA es fuente de preocupación. El simple norteamericano tiene poco conocimiento de los métodos, las finanzas y el control de la agencia. Sin embargo, desde su establecimiento en 1947, como un arma de la Guerra Fría. La CIA

Algunos gente todavía pone en duda la participación de la CIA en hechos que se desarrollan fuera de Estados Unidos, pero los testimonios sobre ella provienen precisamente de fuentes de esa nación. La revista "U.S. News and World Report" es uno de ellos cuando expresó que el rol de ese organismo es el de "jugar un papel en la esfera de actividades clandestinas que no pueda ser asumido por el Departamento de Estado, la Secretaría de Defensa y los otros servicios no difusados del Gobierno de los Estados Unidos".

Se afirma que en 1971 cuando fracasó la invasión a Cuba en Bahía Cochinos, el Presidente Kennedy se alteró de tal manera que proclamó que desearía "asustar la CIA en mil pedruzcos y dispersarla al viento", al mismo tiempo que el senador Eugene J. McCarthy, denunció que la CIA "hace política extranjera y haciéndola, está asumiendo los papeles del Presidente y del Congreso".

Estas y otras consideraciones similares han levantado la leyenda de que la entidad actúa por cuenta propia al punto de que se le ha calificado como un "gobierno invisible". Esto dista mucho de ser verdad y sólo tiene el objetivo de soslayar la circunstancia de que se trata de un aparato gubernamental que practica actividades rotundas con la ética y el derecho internacional. El mismo "The New York Times" subrayó que "la CIA no actúa por cuenta propia, sino de acuerdo con los representantes políticos de los Estados Unidos y bajo su control", en tanto que "New York Herald Tribune" y el "Washington Post" informaron en un oportuno momento que las acciones clandestinas de la agencia estaban acordadas "con la política nacional establecida por el Consejo Nacional de Seguridad" de Washington.

ES EL MOMENTO DE DECISIONES

por CARLOS LORCA T.

LA NOVEDAD DEL AÑO

por Click

DECLARACION DE LOS COMITES PARLAMENTARIOS UP

El siguiente es el texto de la declaración entregada por los comités parlamentarios de los partidos de la Unidad Popular:

"Los comités parlamentarios de los partidos de la Unidad Popular denuncian ante el país la detestable actitud de los parlamentarios de oposición que, encabezados por los fascistas del Partido Nacional, han dilatado irresponsablemente la tramitación del proyecto de acuerdo que declaraba el país en Estado de Sitio. Esta actitud significa traición a nuestra patria a un brío de sangre y que quieren impedir por todos los medios el cumplimiento del programa popular.

(Fdo.) Los Comités Parlamentarios de los Partidos de la Unidad Popular, Cámara de Diputados.

Lunes 2 de julio de 1973

Las Noticias de ÚLTIMA HORA — 5

ESTA ERA la página de redacción del vespertino socialista "Última Hora" del 2 de julio. La censura militar fue tan excesiva que ese diario prefirió no salir a la calle.

FINAL, aparecida el 3 de julio. Como es habitual, ese número de PF había quedado impreso el mismo viernes 29 de junio, día de la sublevación del Regimiento Blindado N° 2. Gracias a un fraternal esfuerzo de los trabajadores de Prensa Latinoamericana S.A., donde se imprime PF, fue posible agregar esa misma noche una separata extra de 4 páginas, analizando el abortado golpe militar. El lunes 2 de julio, como es normal, se distribuyó la revista a las agencias, que, a su vez, se encargan de entregarla a los vendedores de periódicos. El martes 3 de julio, desde las primeras horas de la mañana, PF estaba a la venta en las calles. A partir de ese momento comenzaron a sucederse insólitos hechos que a continuación relataremos con la transcripción textual de documentos que demuestran la forma significativa en que el general Alvarez Aguila ejerció la censura.

A las 11.30 horas del martes 3 de julio, llegó a la redacción de PF el siguiente oficio que recibió nuestro compañero Mario Díaz Barrientos:

EJERCITO DE CHILE
Jefat. Zona Estado Emergen.

OFICIO N° 3550/4.—
SANTIAGO, 02 de Julio de 1973.
DEL DELEGADO DEL JEFE DE LA ZONA EN ESTADO DE EMERGENCIA AL SR. DIRECTOR RESPONSABLE DE LA REVISTA "PUNTO FINAL"

1. Con el fin de dar cumplimiento al Art. 34 de la Ley de Seguridad Interior del Estado en los aspectos delegados por el Jefe de la Zona en Estado de Emergencia en su bando N° 4 de 30 JUN. 973, se comunica al Sr. Director responsable de esa Revista, que deberá enviar a la Jefatura de la Zona en Estado de Emergencia (Ministerio de Defensa Nacional, 6° Piso) dos ejemplares de su edición terminada, antes de proceder a su distribución, las que deberá ser armada de acuerdo a las restricciones sobre publicaciones de noticias, establecidas en los bandos emitidos por esta Jefatura.
2. Esta Jefatura de Zona en Estado de Emergencia, una vez revisada la edición, procederá a autorizar su distribución siempre que cumpla las disposiciones establecidas en los bandos o a disponer la suspensión de su distribución y venta, si se ha salido de éstas.

Saluda a Ud.

GUSTAVO ALVAREZ AGUILA
General de Brigada
Delegado Jefe de Zona en Estado de Emergencia para el Control de la Prensa - Radio y Televisión

A las 15 horas de ese mismo día, un grupo de detectives de la Primera Comisaría Judicial llegó a las oficinas de PF con una orden para requisar los ejemplares de la revista que se encontraran en nuestro local. Entretanto, otros funcionarios de la policía recorrían las calles requisando la revista desde los quioscos de venta. Mientras se encontraba la policía en nuestra redacción, nos llegó un segundo oficio del general Alvarez Aguila:

EJERCITO DE CHILE
Jefatura de Zona en Estado de Emergencia

Depto. V. N° 3550/5
SANTIAGO, 03 Julio 1973.

VISTOS:

Lo dispuesto en el Bando N° 1, de fecha 27 del presente mes, las facultades que me confiere la Ley N° 12927 de Seguridad Interior del Estado y teniendo presente que, en la edición de la Revista "Punto Final" aparecida en el día de hoy, se contienen expresiones que trasgreden abiertamente las prohibiciones impartidas por esta Jefatura en el mencionado Bando y referidas a divulgación de noticias en órganos de difusión.

ORDENO:

Recójase la edición del día de hoy, 3 de Julio de 1973, de la Revista "Punto Final" desde la imprenta editora y lugares de distribución y venta y prohibese igualmente a contar de esta fecha, su distribución y venta, ya sea que aparezca bajo este nombre o bajo cualquier otro que tenga registrado la Empresa Editora Punto Final, con domicilio en Unión Central N° 1010, oficina 1108.

Cumplase la presente resolución por intermedio del Cuerpo de Carabineros y Dirección General de Investigaciones.

GUSTAVO G. ALVAREZ AGUILA
General de Brigada
Delegado Jefe de Zona en Estado de Emergencia para Prensa, Radio y Televisión.

DISTRIBUCION:

1. Prefectura Gral. de Carabineros de Stgo.
2. Dirección General de Investigaciones.
3. Empresa Editora Punto Final.
4. Oficina de Información y Radio Difusión de la Presidencia de la República.
5. Archivo de la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia.
Los funcionarios policiales, por su parte, levantaron la siguiente acta:

En Santiago a tres días del mes de Julio de mil novecientos setenta y tres, se procede, por parte del Inspector de dotación de la Primera Comisaría Judicial Guillermo Pérez Bertuol y Detectives de esa misma Unidad: Victor González Pérez y Sergio Nicloux Montoya, a requisar los siguientes ejemplares de la revista "PUNTO FINAL" de fecha de hoy, N° 187, a cumplimiento a dispuesto en la Resolución N° 3550-5 de fecha 3 de Julio de 1973 de la Je-

(Pasa a la vuelta)



PRECIO PEREJO L° 20
AÑO XL — 12.474 — Lunes 2 de Julio de 1973

ULTIMA HORA

■ DESPUES del mediodía de hoy tres individuos que se hicieron pasar como agentes de la policía, asaltaron el inmueble situado en Puerta de Vera 797. Los malhechores pusieron manos arriba a la dueña de casa, penetraron violentamente al interior y se apoderaron de joyas y dinero por una subida cantidad. Posteriormente se dieron a la fuga y en su precipitada huida embistieron un vehículo en la esquina de Blanco Encalada.

Al cierre de esta edición, la policía se encontraba investigando este nuevo asalto a mano armada.

■ EL EMBAJADOR de Ecuador en Chile, Alfredo Correa Escobar, se entrevistó con el Canciller por segunda vez en el día después de las 13 horas para continuar analizando el caso de los asilados de "Patria y Libertad". Manifestó que los cinco dirigentes se encuentran bien y tranquilos y que la respuesta a la solicitud de asilo llegará en las próximas horas. Por otra parte, con respecto al traslado de los cinco dirigentes de "Patria y Libertad" desde la Embajada hasta

al aeropuerto, si es que el Gobierno de Chile otorga el salvoconducto, es de responsabilidad mutua, de acuerdo a las convenciones internacionales.

■ WELLINGTON, 2 (UPI).— El Primer Ministro, Norman Kirk, dijo hoy que el costo de un solo ensayo nuclear francés en el Atolón de Mururoa "podría haber transformado la vida de miles de prisioneros en los países sudamericanos".

Kirk, protestó también por la última detonación subterránea realizada por Estados Unidos en la zona de pruebas del desierto de Nevada.

"En el momento en que las actitudes entre las naciones comunistas y no comunistas son probablemente las mejores desde la última guerra (mundial), no es posible comprender o justificar la expansión armada", dijo.

"No puedo comprender cómo alguien puede acercarse a una era de paz preparando armas de guerra más grandes y más poderosas", agregó.

EL PROYECTO GUBERNATIVO SOBRE ESTADO DE SITIO SUPRIME TODAS LAS LIBERTADES

LA DICTADURA LEGAL, ¡JAMAS!

Dicen los partidos de oposición democrática

LA PRENSA derechista, en cambio, gozó de una peculiar censura que le permitió seguir difundiendo material contra el gobierno. El facsímil corresponde al vespertino golpista "La Segunda" del 2 de julio.

fatura de la Zona en Estado de Emergencia, firmada por GUSTAVO G. ALVAREZ AGUILA, General de Brigada, Delegado Jefe de Zona en Estado de Emergencia, para Prensa, Radio y Televisión.

En ausencia del Director Responsable MANUEL CABIESES DONOSO y del Gerente Alejandro Pérez Arancibia, hace entrega de diez y ocho ejemplares LUIS JAVIER GONZALEZ DIAZ, carnet de identidad N° 5.204.831, el que se desempeña como empleado ad-honorem. Se efectúa la presente Acta siendo las 15.00 horas.

Guillermo Pérez Bertuol, Inspector. Víctor González Pérez, Detective 2º. Sergio Nicloux Montoya, Detective 3º. Luis González Díaz, civil - 5204831.

RESPONDE PF

Cerca de las 17 horas, PF envió la siguiente carta al general Alvarez Aguilá:

Señor General:

Alrededor de las 15 horas de hoy se recibió en las oficinas de nuestra redacción su oficio N° 3550/5, por el cual Ud. nos notifica su orden de recoger la edición de Punto Final, aparecida este 3 de julio de 1973. Nos ha sorprendido su decisión, desde el momento que por una mecánica de impresión y despacho que se prolonga ya seis años y once meses (desde la aparición de Punto Final), nuestra revista se cierra los

días viernes, inmediatamente anteriores a su aparición y se distribuye totalmente desde la mañana del día lunes, víspera de su venta al público, en este caso el día 2 de julio.

Esto explica el porqué, a la recepción de su oficio N° 3550/4 del día 2 de julio de 1973, entregado por un ordenanza del Ejército sólo hoy en la mañana (3 de julio, a las 11.30 A.M.) resultaba ya inútil cumplir con la disposición contenida en él, en el sentido de poner a su disposición dos ejemplares de la edición referida "antes de proceder a su distribución". PF estaba en los quioscos de diarios desde las 6 A.M. de hoy, o sea cinco horas antes que recibiéramos su notificación.

Pero si por estos motivos parece sorprendente su decisión de recoger la revista, francamente nos abisma su orden de "prohibir igualmente a contar de esta fecha la distribución y venta" de ella, por cuanto interpretamos esta resolución como una clausura que resulta abiertamente arbitraria y discriminatoria. En efecto, no creemos que pueda con justicia adoptarse una decisión de esta naturaleza a menos que la anime una intención abusiva. Punto Final es un órgano democrático representativo de una vasta corriente de opinión de nuestro pueblo y cuya información e interpretación de la política nacional y extranjera, sirve de fuente valiosa para muchos medios de expresión y centros de estudios internacionales, de las más variadas tendencias, que se cuentan entre nuestros suscriptores.

No nos queda más que aceptar, debido a las circunstancias, la recogida de nuestra edición de hoy, aún cuando no tenemos ninguna responsabilidad por el atraso en la recepción de su oficio número 3550/4. Pero protestamos formalmente por la clausura que aparece implícita en su oficio N° 3550/5, ya que constituye una sanción desproporcionada por una falta que ni siquiera hemos cometido. En consecuencia le rogamos sirva reconsiderar esta última orden en atención a los antecedentes que respetuosamente le hemos ex-



SOLDADOS EN PIE de guerra en las calles. Censura parcializada, en los diarios y radios.

puesto. Naturalmente estamos dispuestos a cumplir en lo futuro con las disposiciones contenidas en su oficio N° 3550/4, dada la situación que vive el país.

Saluda atte. a Ud.

MANUEL CABIESES DONOSO
Director responsable

OTRO ALLANAMIENTO POLICIAL

La carta de PF al general Alvarez Aguila no tuvo respuesta. Pero, en cambio, alrededor de las 20 horas llegó hasta nuestra redacción un pelotón de 19 carabineros, al mando de tres oficiales, en busca de más ejemplares de la revista.

El mayor Luis I. Lira Mieres, jefe de la 1ª Comisaría, y otros dos oficiales, suscriben la siguiente:

ACTA DE NOTIFICACION:

En Santiago, a tres días del mes de julio de mil novecientos setenta y tres, y siendo las veinte horas, se procede a notificar a don LUIS JAVIER GONZALEZ DIAZ, c/id. N° 5.204.831, del Gabinete de Santiago, con domicilio en Kal-Bronner N° 3358, San Miguel, empleado ad-Honorem y representante en esta oportunidad del señor Director de la Revista "Punto Final", don MANUEL CABIESES DONOSO, con domicilio en las Oficinas de la Revista, Unión Central N° 1010. Oficina 1108; lo dispuesto por la Resolución N° 3550-5, de fecha de hoy, de la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia firmada, por el señor General de Brigada, Delegado del Jefe de Zona en Estado de Emergencia para Prensa, Radio y Televisión don GUSTAVO G. ALVAREZ AGUILA, en el sentido que debe recogerse la edición de hoy de la mencionada Revista sin

perjuicio de prohibir a contar de esta fecha su distribución y venta, ya sea que aparezca bajo este nombre o bajo cualquier otro que tenga registrado la Empresa Editora Punto Final con domicilio en Unión Central 1010, Of. 1108.

No fueron encontrados ejemplares de la Revista y de acuerdo de las informaciones proporcionadas por el notificado señor González fueron retirados por el Servicio de Investigaciones los últimos 18 ejemplares a las 15.00 horas de hoy, en notificación formulada por el Inspector don GUILLERMO PEREZ BERTUOL.

NOTIFICADO:

LUIS J. GONZALEZ DIAZ, C/id. 5.204.831, Stgo.

TESTIGOS:

FERNANDO VALENZUELA ROMERO, Capitán de Carabineros.
CARLOS RODRIGUEZ VALLE, Teniente de Carabineros.

NOTIFICADO POR MI:

LUIS I. LIRA MIERES, Mayor de Carabineros, COMISARIO.

Al día siguiente, 4 de julio, derogada la Zona de Emergencia, PF pudo venderse libremente en todo el país. Si ello no hubiese ocurrido, estaríamos clausurados y —quizás— todavía esperando una respuesta del General Alvarez Aguila, cuya censura previa lamentablemente mostró una abierta inclinación por amordazar a los órganos de difusión del pueblo.

PF.

Bolivia

Las "brujerías" del coronel Banzer

EL 9 de abril, al conmemorarse un aniversario más de la insurrección de 1952, el ex presidente Víctor Paz Estenssoro proclamó al general Hugo Banzer "miembro honorario del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y continuador del proceso revolucionario iniciado en 1952". Banzer respondió elogiando a Paz Estenssoro y calificando al MNR como "el partido más grande de la historia de Bolivia".

Debidamente publicitado, este intercambio de exquisiteces no implicaba otra cosa que la aceptación del jefe del régimen boliviano de la carta del populismo reaccionario, aconsejada por los lúcidos asesores de la Casa Blanca y debidamente transmitidas a sus lacayos de Palacio Quemado. Este paso, que llenó de gozo natural al MNR y a un vasto sector de la Falange Socialista Boliviana —los dos grupos políticos que conforman el llamado Frente Popular Nacionalista (FAN) que sustenta civilmente al banzerismo— fue precedido de algunas medidas preparatorias: la más importante de ellas fue la eliminación del "ultra-ultra derechista" Carlos Valverde de la sub-jefatura de la Falange Socialista Boliviana.

Para Washington, el régimen de Hugo Banzer cumplió ya con creces la primera etapa del plan imperialista para Bolivia. Torturó, encarceló y asesinó a los principales cuadros del movimiento popular y descabezó políticamente a las masas. Ahora, en una etapa expansiva, debe deshacerse públicamente de su propia imagen fascista y buscar una pátina protectora democrática que pueden darle el MNR y los cuadros de la Falange Socia-

lista menos complicados en la represión.

El 23 de abril, catorce días después de la ceremonia arriba narrada, estalló la primera crisis total de gabinete y los organismos de seguridad detuvieron a varios elementos de la "ultra-ultra derecha" acusados de participar en planes conspirativos. Los cambios en el gabinete revelaron claramente las intenciones del régimen: Mario Adett Zamora, antimovimentista y cabeza de la logia falangista militar fue reemplazado por Alfredo Arce Capiro, periodista del diario "Presencia"; Carlos Valverde salió del Ministerio de Salud; el teniente coronel Gil Reyes pro-falangista, fue obligado a abandonar el Ministerio de Agricultura, en tanto José Patiño Ayoroa, fue relevado sin explicaciones de su cargo de comandante de Ingenieros del Ejército.

Tras las bambalinas, Paz Estenssoro manipuló sin tapujos. Hugo Banzer empleó los términos de "nacionalismo revolucionario" para definir a su propio régimen y acarició, sin pudor, la palabra "institucionalismo". De hecho, había incorporado al gabinete a Natusch Busch —Ministerio de Agricultura— de la corriente institucionalista del ejército.

Todas estas acciones implicaron, naturalmente, contracciones de los grupos que se buscaba marginar. Los antimovimentistas y el ala nazi de la FSB estaban trabajando un golpe desde varios meses atrás y los rumores en ese sentido circulaban con más abundancia que los peatones por las empinadas calles de La Paz. Hugo Banzer se había deshecho de gran parte de los hombres que lo apoyaron en el golpe del 21 de agosto de 1971 —Adett Zamora, Andrés Selich, el clan Ayoroa— pero no había logrado descabezar a los fieles seguidores de los mismos. El cambio de gabinete retrasó el plan, pero no lo eliminó y el ex-ministro del Interior, Andrés Selich siguió fraguando el complot. Este tenía, por extraña ironía, las mismas líneas que aquel que llevó a Hugo Banzer al poder, tras el derrocamiento del régimen progresista de Juan José Torres: sublevar primero el Oriente y luego controlar La

Paz. Tenía el apoyo de los jefes militares del regimiento Bolívar, de Viacha, y el comandante del Colegio Militar, General Veintemillas. Sin embargo, el apoyo de algunos grupos fue más débil que lo que el ex-ministro del Interior de Banzer esperó y ello explica, para muchos analistas, la facilidad y certeza con que los servicios de información del gobierno descubrieron no solo la existencia del complot sino los lugares de reunión de los complotados.

La detención, tras un tiroteo entre los complotados y las fuerzas de seguridad del coronel Andrés Selich, pudo ser un golpe de éxito para el régimen de Hugo Banzer. Pero la muerte inmediata del mismo Selich, reconocida oficialmente como provocada por golpes de los agentes de seguridad la convirtió en un contragolpe.

En la última semana de junio, Hugo Banzer no lograba aún controlar las riendas ni del aparato civil, ni del aparato militar. Los falangistas de Santa Cruz, Oruro, Tarija y algunos de La Paz, desconocían a Mario Gutiérrez y nominaban jefe a Carlos Valverde. Este último anunciaba que Hugo Banzer debía reconocerle como jefe de la FSB, integrante del FPN, y el anuncio no estaba exento de la amenaza de toda la presión castrense que el ala nazi de la Falange, dispone.

DIVISION EN LAS FILAS CASTRENSES

Un cuadro, bastante simplista pero real, descubre cuatro corrientes claras en las filas castrenses bolivianas.

La primera de ellas la corriente pro-Movimentista representada especialmente por figuras de cierta fuerza como el coronel Humberto Cayoja y Gary Prado, jefe de los "rangers" que asesinaron al Che. Con Hugo Banzer o sin él, buscan mantener el poder militar, transando con el civilismo sólo a nivel del Movimiento, y jugando a la carta de populismo reaccionario; en segundo término la corriente pro-Falangista, conformada por los relegados del gabinete en abril de este año y los fraguadores del golpe de Andrés Selich, vale decir, los Adett Zamora, los Pa-

tiño Ayoroa, el general Veintemillas y figuras importantes de Santa Cruz; en tercer lugar, una corriente que podría dominarse "disconforme", que puede ser tan proclive al golpe como a una salida electorera y, finalmente, la corriente "nacionalista-progresista", cuyos propugnadores no se identifican públicamente por razones de seguridad y oscilan entre las figuras de Juan José Torres y el mayor Rubén Sánchez, ambos en el exilio. El mayor Sánchez era Comandante del Regimiento Colorado, en los días del golpe fascista, la única unidad militar que se mantuvo leal a J. J. Torres hasta el final.

Todas estas divisiones advierten un limitado resultado, para los analistas, el marco de acción que Hugo Banzer tiene en el espectro castrense y explican también para muchos la razón de su súbita inclinación por el "constitucionalismo" en busca de apoyo civil —a través del MNR— para su gestión.

El movimiento popular boliviano ha sido, efectivamente, descabezado a alto nivel político y de direcciones sindicales máximas pero no a nivel medio donde mantiene su organicidad y combatividad. Ni la represión inicial ni los posteriores intentos del MNR por ganar bases —que le pertenecieran cuando fue un movimiento revolucionario— han logrado mellar esta situación. En los sindicatos mineros, la mayoría de las elecciones sindicales últimas han sido ganadas por las corrientes de izquierda y el MNR incluso perdió los sindicatos fabriles de La Paz y Oruro, que fueron en su época "ghettos" del mismo MNR.

A su vez, la clase media, tremendamente pauperizada a seis meses de la devaluación de la moneda (en un 68 por ciento) es otro bastión hostil al fascismo. Congelados sueldos y salarios desde octubre del 72 —desde la misma fecha de la devaluación— la capacidad adquisitiva de esa clase se ha estrechado tanto que el comercio vive un claro estancamiento: hay productos a la venta, pero no hay compradores. De paso, la desastrosa política económica seguida por el gobierno tiene índices tan visibles en el descenso de los niveles pro-



HUGO BANZER: el dictador de Bolivia.

ductivos de rubros importantes como el azúcar, el café y aún el pan. Bolivia, tradicionalmente gran productora de azúcar deberá importar ese producto al Brasil para cumplir a su vez con su cuota anual de exportación. Otro índice lo constituyen las reservas de petróleo tan irracionalmente explotadas luego de su desnacionalización —concesiones a la Union Oil Corporation, de Nueva York— que en dos años Bolivia deberá importar petróleo en circunstancias que hace dos años se calculaba tenía reservas para otros quince.

LA OPOSICION Y LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

A fines de junio e inscribiéndose entre todos los elementos confusionistas que agitaban ya el panorama político boliviano se difundió un comunicado suscrito por cuatro agrupaciones menores, convocando al pueblo boliviano a derrocar al fascismo

para instaurar "un gobierno popular democrático y revolucionario".

El documento aparecía firmado por el Partido Revolucionario de la Izquierda Nacionalista (PRIN), de Juan Lechín; el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda, de Hernán Siles Suazo; el Partido Comunista de Bolivia, (PCB) —línea moscovita— y el Partido Comunista Boliviano —pekinista—. Pese al lenguaje del mismo, los analistas políticos no dudaron en situar el documento en su oportunidad como un volador de luces que podría favorecer tanto a la postre a un golpe reaccionario que derivara en el retorno al plano político de las aisladas figuras de Siles Suazo o Lechín, como propiciara un reagrupamiento o unificación del MNR.

Para el imperialismo y el fascismo local, el peligro más gravitante parece provenir de otro enemigo más combativo y poderoso, y en evidente resurgimiento como el Ejército de Liberación Nacional, ELN, la única organización revolucionaria de acción directa en el país, bajo la conducción de Osvaldo "Chato" Peredo.

El 14 de marzo, cuando las fuerzas de seguridad del régimen buscaban, aparentemente, a los complotadores de ultra-derecha que capitaneaba Andrés Selich, dieron casualmente con una cédula del ELN, en un barrio obrero de Lo Alto, de La Paz. La represión dio muerte, en combate, a dos militantes del ELN, Mónica Ertl y Osvaldo Ucasqui.

El hecho aunque dramático para las filas revolucionarias, proyectó de inmediato la imagen, por cierto real, de un ELN combatiente, reorganizado y en acción. Para los mineros y obreros fabriles había y hay otros índices. Uno de ellos, quizás el más significativo, es la circulación de mano en mano de la revista clandestina "INTI", con formato de librillos y redactada en lenguaje popular editada por el ELN.

En toda esta instancia política, el repentino llamado a elecciones para 1974 del general Hugo Banzer cobra la imagen de un grotesco cartel pidiendo auxilio.

MARIA EUGENIA SAUL

De la guerra de los mambises al Moncada

“Si las raíces y la historia de este país no se conocen, la cultura política de nuestras masas no estará suficientemente desarrollada”.

Fidel Castro

EL próximo diez de octubre se cumplen 105 años de la lucha mambi-verde olivo que, épicamente, fue roturando el camino de la liberación definitiva del pueblo de Cuba, hermosa isla mayor del mar de las Antillas tropicales. (Los españoles no hicieron aquí cosas muy grandes —dice Eliseo Diego, el poeta—, pero tampoco, es cierto, las hicieron los indios, esos pobres, que en vez de templos o pirámides nos legaron cazuelas, en vez de altares para la sangre, recipientes para el casabe. No sabían mucho, eran más bien felices y no escribieron nunca. En Cuba no había oro. Pánfilo de Narváez batió en vano sus mandíbulas y desquítose luego matando hasta por gusto, a tajos. De prisa y corriendo se hicieron dos o tres ciudades, a lo sumo, porque no había oro, qué vergüenza. Quizás una pepita o dos, a lo más cuatro, y así quien hace catedrales. (El Hijo del Carpintero tampoco habría podido costearlas). Y piénsese que todo el tiempo el Almirante mismo, Colón, Cristóbal, el genovés de los ojos obstinados, había dicho que ésta era la tierra más linda que soñaron ojos humanos...) Y dentro de este siglo de combates buscando la libertad y etapas superiores de vida, hay fechas que —recordando a Fernández Retamar— ya hemos visto arder porque pertenecen al tiempo presente, y otras que ardieron en el pasado. De estas últimas, es bueno que la memoria no olvide aquel diez de octubre de 1868, cuando en la Demajagua, provincia de Oriente, los revolucionarios se alzaron en armas y proclamaron la independencia de Cuba y el fin del dominio español.



FIDEL CASTRO: 20 años de una hazaña histórica.

UNA SOLA REVOLUCION

El estallido de la Demajagua, como el posterior alzamiento del patriota Antonio Maceo en 1895 (¡de los Maceo —habría que decir—: familia de héroes!) y los desembarcos de José Martí y Máximo Gómez, echan por tierra aquellos claudicantes juicios en el sentido de que las condiciones aún no estaban dadas. Estos actos heroicos se hicieron con el viento de la historia a favor, pero dentro de infinitos obstáculos como la falta de ele-

CANCION

*Compañero, tus ojos
no pueden ser cerrados.
Que tú veas el sol
sin nubes, si yo caigo.*

*Compañero, mi madre
no ha de perder su patio.
Que no le falten rosas
ni albahaca, si yo caigo.*

*Compañero, el fusil
no temblará en tus manos.
Que no se quede mudo
mi fusil, si yo caigo.*

Luis Marré

(Poeta cubano. Nació en 1929. Sus obras principales: “Los ojos en el fresco” y “Habanera y otras letras”).

mentos, provisiones y armas. No obstante, puede decirse que cada lucha se iba dando a un nivel más alto hasta que, como un fenómeno acumulativo, el ejército de los mambises se extendió por toda Cuba y los días fueron ardiendo y se incendiaron las horas, los llanos y las montañas, el valle y la sierra, y por fin la Isla fue libre y España hubo de retirar sus naves con los mascarones acribillados.

Y sesenta años más tarde, la historia se repite con el Asalto al Cuartel Moncada (fortaleza represiva a las órdenes del tirano Batista), el 26 de julio de 1953 —en estos días se conmemoran los veinte años de aquel hecho tan importante para el destino no sólo de Cuba sino de toda la América bolivariana—. También hubo quienes sostuvieron que las condiciones aun no estaban dadas: aquellos que lo dicen son los politiqueros de siempre, los claudicantes, los que se arreglaban los bigotes entre sí y pactaban con Dios y con el Diablo, aquellos que se dedicaban al “democrático juego político” o la farsa politicante, como bien dijo Violeta Parra, o aquel cachumbambé de bandidos, según Raúl Castro. Abel Santamaría, mártir luminoso de la liberación cubana, dijo lo mismo que habían dicho los primeros combatientes de la insurgencia mambí, en los primeros años de la segunda mitad del siglo pasado. Recordando a su hermano Abel, Haydée Santamaría —directora de la Casa de las Américas y una de las dos mujeres que participó en el asalto al Moncada, la otra fue Melba Hernández— ha dicho que era un muchacho muy estudioso que leía apasionadamente la obra de Martí, “y a través de Martí fue buscando otras cosas que ya no trataban solamente de su patria o de América latina”. Quería saber algo más de otros continentes. Entonces leyó a Lenin y a Marx, dentro de lo que se podía leer en aquel momento en que no había ni mucho tiempo, ni dinero para comprar libros, ni para encontrarlos siquiera.

Yo creo —porque aquí hay que adivinar un poco también— que Abel en aquel momento se planteaba que había que transformar a Cuba; pero también se planteaba que no se podía dejar morir a Cuba. Y dejar morir a Cuba era seguir hablando, seguir diciendo que no había condiciones. Y no una sola vez, en varias oportunidades me dijo: “Nosotros formaremos las condiciones, y las seguiremos haciendo nosotros o las harán otros. Pero lo que sí no podemos seguir tolerando es decir que en Cuba nada merece la pena, que hay que tratar de vivir lo mejor posible, que todos los cubanos son miserables y no merecen nada”.

El decía: “Todos los cubanos se lo merecen todo, y no importa que nosotros arrieguemos algo para que esos cubanos se den cuenta de que se merecen que por ellos hagamos un hecho y quedemos ahí”. Es decir, que Abel se planteaba que había que hacer una acción para demostrarle al pueblo que todavía había dignidad en los hombres; aunque no había dignidad en los que formaban el sistema... Y quería despertar eso”.

El Comandante Fidel Castro, que desde sus primeros años en la Universidad de La Habana debió librar difíciles batallas ideológicas



UNA VISION. del Asalto al Moncada.

en contra de aquellos dirigentes estudiantiles seudoopositores a Batista o tramitados (así se conoce a los que bajo cuerda trataban de mantener los vínculos con la tiranía), fue desde un comienzo el factor aglutinante que puso en práctica esa hermosa verdad de que la revolución es el arte de unir fuerzas. A él se suman durante la dura etapa de la gestación del movimiento revolucionario que aflora en la década del cincuenta, otras figuras como José Antonio Echeverría y Fructuoso Rodríguez, Frank País en Santiago, y tantos más que abren curso al Directorio Revolucionario y luego al 26 de julio, y de ese modo se articulan las acciones de resistencia a la dictadura proimperialista y despótica hasta que, al fin, desde la sierra y la ciudad, campesinos, obreros y estudiantes que forman el Ejército Rebelde (además del contingente de fuerzas armadas que comprenden la lucha del pueblo y se suman a sus esperanzas) destruyen las últimas madrigueras de Batista, y el tirano alcanza a salvar su pellejo encaramándose en una avioneta rumbo a las tinieblas.

HEREDEROS DE LA HISTORIA

Fidel rescata la historia, su senda normal, y es el puente que ata el pasado con el presente y el porvenir. Y esto se entiende muy bien cuando él explica la trascendencia del gesto de Céspedes, y al explicarlo reúnica el sentido indivisible de la historia revolucionaria de Cuba. “¿Qué significa para nuestro pueblo el 10 de octubre de 1868? —se pregunta— ¿Qué significa para los revolucionarios de nuestra patria esta gloriosa fecha? Significa sencillamente el comienzo de cien años de lucha, el comienzo de la revolución en Cuba, porque en Cuba sólo ha habido una Revolución: la que comenzó Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868, y que nuestro pueblo lleva adelante en estos instantes”.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

El gesto liderado por Céspedes (Martí dijo: "de Céspedes el impetu y de Agramonte la virtud". Y Fidel: "aunque también hubo mucho de impetu en Agramonte y mucho de virtud en Céspedes") confirma una verdad axiomática en la historia de Cuba: "y es que si para luchar —dice Fidel Castro— esperamos primero reunir las condiciones ideales, disponer de todas las armas, asegurar un abastecimiento, entonces la lucha no habría comenzado nunca... y esta realidad, este hecho, se demostró en todas nuestras luchas, en todas nuestras guerras".

"Cuando al iniciarse la lucha de 1895 —continúa el Comandante— Maceo desembarca por la zona de Baracoa, lo acompañaban un puñado de hombres y unas pocas armas. Y cuando Martí, con Máximo Gómez desembarcan en un lugar de la costa sur de Oriente, áspero y duro, en una noche oscura y tormentosa, venía también acompañado de un exiguo grupo de combatientes. No llevaba un ejército detrás. El ejército estaba aquí, en el pueblo; y las armas estaban aquí, en manos de los dominadores".

CONTAR CON EL PUEBLO

Jamás las insurgencias revolucionarias podrían confundirse con el *putsch* o la victoria fácil desvinculada de las masas. Todo lo contrario. Ellas nacen de las necesidades mismas del pueblo y es por eso que avanzan y se desarrollan hasta constituirse en un peligro real para aquellos gobiernos reaccionarios que sostienen el status de la dominación del hombre sobre el hombre, manteniendo viva la propiedad privada de los medios de producción (variante actual —de la edad del capitalismo— de la esclavitud).

"Y cuando apenas algunos días más tarde —dice Fidel refiriéndose a Máximo Gómez y a Martí— avanzaron por el interior de la provincia, se encontraron a José Maceo con una numerosa tropa combatiendo en las inmediaciones de Guantánamo, y, más adelante, a Antonio Maceo, que después del desembarco se había quedado absolutamente solo por las montañas y los bosques de Baracoa —¡absolutamente solol—, y que unas cuantas semanas después recibía a Máximo Gómez y a Martí con un ejército de tres mil orientales organizados y listos para combatir. Estos hechos nos brindaron un ejemplo extraordinario y nos enseñaron en días también difíciles. Cuando no había recursos, cuando no había armas, pero sí un pueblo en el cual se confiaba, estas circunstancias no fueron tampoco un obstáculo para iniciar la lucha. Y éste es un ejemplo no sólo para los revolucionarios cubanos, es un ejemplo formidable para los revolucionarios en cualquier parte del mundo".

EL MONCADA: MOTOR PEQUEÑO

Aquella guerra inicial se detuvo temporalmente con el Pacto del Zanjón, pero los verdaderos revolucionarios no aceptaron que Cuba fuese presa de los anexionistas y los reformistas que dieron origen a la corriente política del autonomismo, que en la práctica

significaba mantener los lazos coloniales. Vino entonces la llamada guerra chiquita con los hermanos Maceo, Martí, Máximo Gómez y Calixto García a la cabeza, y entre derrotas y victorias alumbro por fin la estrella de la independencia. Pero por aquellos años, ya entrado el siglo XX, el capitalismo yanqui había ascendido a su fase superior; el expansionismo imperialista de ultramar. Y así cayó Cuba en la red de los explotadores más voraces del siglo veinte. Fueron los días en que comenzaron a germinar las ideas intervencionistas de la Doctrina Monroe, y la isla antillana se convirtió en el conejo de indias de los monopolistas norteamericanos. Las inversiones extranjeras se fueron a las nubes y Cuba fue transformada en factoría. Lo que vino después ya es historia presente: los Prio, los Grau, los Batista, los Machado y otros titeres hasta aquel amanecer del 26 de julio de 1953, cuando un grupo de intrépidos y valientes muchachos asaltaron el Cuartel Moncada en los momentos en que se apagaban las festividades del carnaval de Santiago de Cuba. Aun cuando la gesta acabó en derrota, su gestor máximo Fidel Castro hirió de muerte al tirano con su defensa (base de principios y proyecto de gobierno que habría de iniciar, junto al pueblo, la edificación del socialismo en lengua americana) que fue y es conocida como *La Historia me absolverá*.

Raúl Castro ha dicho que ya Fidel lo tenía decidido: "el motor pequeño sería la toma de la fortaleza del Moncada, la más alejada de la capital, la que, una vez en nuestras manos, echaría a andar el motor grande, que sería el pueblo combatiente con las armas que capturaríamos..."

El motor chico no pudo encender al tiro la chispa que hiciera fermentar el combustible del gran motor de la historia —un pueblo dispuesto a luchar por su libertad—, pero todo fue cosa de tiempo porque la gesta del Moncada (fortaleza convertida hoy en una ciudad escolar) abrió el camino justo por el cual habría de transitar el pueblo de Cuba hasta su liberación. "¡Qué lejos estábamos todos de imaginarnos en aquellos instantes —dice Raúl Castro, recordando la gesta en la que él también tomó parte— que durante ese amanecer del 26 de julio, se había iniciado el fin del capitalismo en Cuba!"

"Ya no somos sólo el pueblo que hace cien años abolió la esclavitud —ha dicho Fidel con justa razón—; ya no somos el último en abolir la esclavitud, es decir la propiedad del hombre sobre el hombre: ¡somos hoy el primero en este continente en abolir la explotación del hombre sobre el hombre! Fuimos el último en comenzar, es cierto, pero hemos llegado tan lejos como nadie. Hemos erradicado el sistema capitalista de explotación; hemos convertido al pueblo en dueño verdadero de su destino y de sus riquezas. Fuimos el último en librarnos de la Colonia, pero hemos sido los primeros en librarnos del imperio".

Y ahí reside la trascendencia del Asalto al Cuartel Moncada: haber sido el comienzo del fin para los explotadores que sojuzgaron a Cuba durante tantos años y hasta más allá de lo increíble.

HERNAN LAVIN CERDA

(De la pág. 8)

alcanfor en las venas, les sacaron los ojos o les trituraron los testículos, los usaron como blanco en el campo de tiro o los enterraron vivos con las manos atadas en la espalda, los extrajeron heridos de las salas de curaciones del hospital para arrastrarlos por el piso y las escaleras hasta que espiraban.

Fidel Castro fue capturado el 1º de agosto en las estribaciones de la cordillera de la Gran Piedra. Su proceso espectacular y su alegato de defensa conocido bajo el título de "La Historia me Absolverá" invirtió la situación juzgando moralmente a sus jueces, al régimen que los respaldaba. Esta pieza se convirtió después en la piedra angular que daría coherencia ideológica al Movimiento nacido del hecho armado.

Los jóvenes que atacaron al Moncada se autodenominaban Generación del Centenario, aludiendo al cumplimiento en 1953 de cien años del natalicio de José Martí. Durante el proceso, Fidel declaró que el autor intelectual de la acción había sido José Martí y en tal sentido se expresaron otros combatientes.

En el pensamiento martiano podemos distinguir dos vertientes. Una insurreccional que se dirige contra la metrópolis que mantiene un status colonial en la isla. La otra es revolucionaria y va dirigida contra las estructuras, la ideología, el aparato de la sujeción colonialista que podía mantenerse —y se mantuvo—, aún después de conquistada la soberanía.

Si en el aspecto insurreccional, Martí culmina su obra organizando la guerra de independencia, de 1895, su temprana muerte frustra lo que pudo haber sido un desmantelamiento de ataduras, impedimentos y nexos coloniales e imperiales.

Martí estaba consciente de la necesidad de culminar la guerra con una secesión del imperialismo norteamericano. De hecho, mediando el siglo diecinueve, Cuba sostiene un volumen de comercio mucho mayor con Estados Unidos que con España. En su carta a Mercado, Martí habla de su voluntad antimperialista como sentido total de toda su obra: "cuanto hice hasta hoy y haré es para eso".

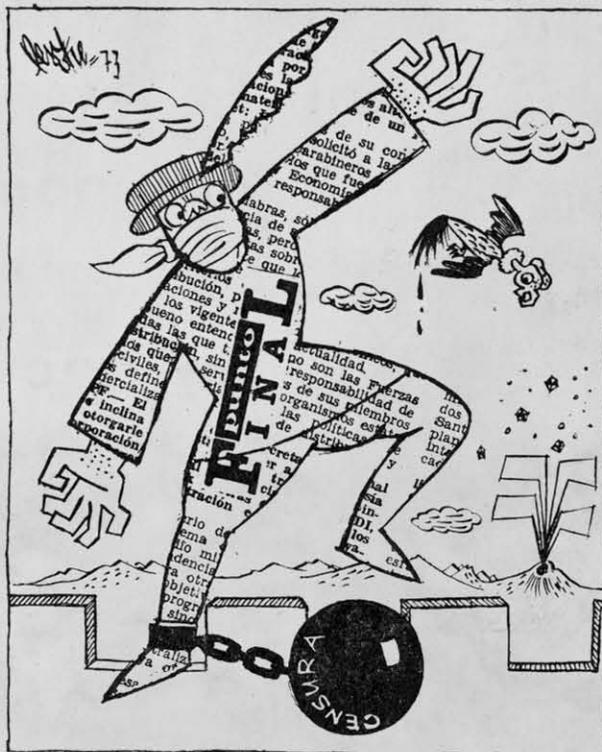
La revolución del 30 es un puente entre la emancipación formal de 1902 y la revolución de 1959 que concluirá la liberación de Cuba. El ataque al Moncada es el primer intento de poner en marcha un proceso que tendrá, entre otras consecuencias, el rescate y la puesta en obra de ideología martiana.

Si el ataque al Moncada no significó una victoria concluyente sirvió sin embargo para aclarar el camino y despejar mitos. Su primer resultado positivo fue que del hecho se derivó una nueva organización que sería conocida como Movimiento 26 de julio y conduciría la rebelión hasta su victoria acompañada de otras fuerzas: el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario.

Demostró que podía intentarse una acción armada contra el ejército con posibilidades de triunfo. Hasta entonces se había creído en Cuba que las revoluciones pueden hacerse con el ejército o sin el ejército pero nunca contra el ejército —según explicara Fidel en su discurso del 26 de julio de 1966.

REQUISADO

por Penike



P.F.— ¡Y yo teniendo más alma tengo menos libertad!...

El Moncada y los hechos subsiguientes demostraron que en ciertas circunstancias podía desatarse una lucha armada sin que existieran previamente todas las condiciones objetivas y subjetivas y que la acción misma podía actuar como catalizador para madurar el clima revolucionario.

Fidel Castro se consolidó como el líder de la nueva generación revolucionaria.

El Moncada no fue tomado pero pudo haber sido tomado. Ciertos hechos imponderables tales como la pérdida en las calles de Santiago de una parte de la fuerza atacante, el tránsito ocasional de una patrulla con la que hay que trabar combate antes de lo previsto eliminando el elemento sorpresa etc., son factores fortuitos. Aquel fracaso circunstancial no lo invalida.

Del Moncada al Granma, a la Sierra Maestra, el triunfo de enero del 59, a Playa Girón, al octubre de los cohetes nucleares, al despertar latinoamericano, a la voluntad de liberación de un continente. Esa es la apertura del hecho del 26 de julio. Su síntesis está en la absorción de la ideología martiana, su continuidad histórica de las guerras de independencia, de la revolución del 30. El ataque al Moncada es el pivote histórico donde se unen las últimas luchas anticoloniales latinoamericanas y los primeros triunfos antimperialistas. De ahí el carácter de síntesis y partida de aquella acción armada. De ahí su trascendencia.

LISANDRO OTERO

Obreros enfrentan el golpe

“E STA transición está colmada de ambigüedades. Hay signos positivos y negativos. La evolución puede ser finalmente desastrosa, o puede llegar a buen puerto”, afirmaba apenas concluida la crisis de febrero pasado el General (R) Liber Seregni, Presidente de la coalición izquierdista Frente Amplio.

La evolución fue finalmente desastrosa.

La madrugada del miércoles 27 de junio, el Presidente Juan María Bordaberry, convertido en instrumento de la cúpide militar derechista, clausuró el Congreso, implantó una rígida censura de prensa, ordenó el arresto del Senador frenteamplicista Enrique Erro para que tribunales militares lo juzgaran por presunta vinculación con la guerrilla urbana, e inició una sistemática represión de las organizaciones de izquierda.

Tres días después, el Gobierno de facto puso fuera de la Ley, a la poderosa Convención Nacional de Trabajadores (CNT), ordenó la detención de todos sus dirigentes en la clandestinidad y se apoderó de los fondos de la organización gremial, mientras los trabajadores mantenían al país paralizado y ocupaban las fábricas en repudio al “Golpe fascista”, en una manifestación de combatividad que tal vez los militares no esperaban.

En un esfuerzo supremo por quebrar la huelga, el Gobierno dispuso la militarización de los trabajadores de la única refinería de petróleo en el país y virtualmente suspendió el derecho de huelga, al amenazar con despidos masivos y pérdidas de beneficios sociales a los trabajadores que persistieran en el paro.

El Uruguay liberal moría de un plumazo, aunque su agonía fue lenta.

La crisis que desembocó en el golpe palaciego incurso, con respaldo de la Junta de Comandantes, no es un hecho aislado en el continente, sino una manifestación de la crisis imperialista y sus repercusiones en la periferia neo-colonial.

Tampoco la emergencia de una minoría militar derechista en el gobierno es fortuita. Hace años que Washington se interesa por la formación de una élite castrense, identificada ideológicamente con Estados Unidos y llamada, como en este caso, a salvar al sistema aunque sea transitoriamente de un colapso irreversible.

La democracia formal, zurcida, anémica, floja de carnes y de espíritu, tuvo en Uruguay una agonía de por lo menos un lustro.

A fines de 1967, tras la muerte del Presidente Oscar Gestido, asumió la primera magistratura Jorge Pacheco Areco, un político de segunda fila, tan lleno de complejos como autoritario, conservador y anticomunista militante, a la sazón

vicepresidente, un cargo cuasi decorativo.

Pacheco Areco cumplió las cuatro quintas partes de su gobierno con medidas prontas de seguridad (Estado de Sitio atenuado), llenó las cárceles de presos políticos, sacrificó los salarios y fue incapaz de dinamizar la raquítica economía.

Por último, puesto en jaque por los guerrilleros Tupamaros, llamó a las Fuerzas Armadas, en las postimerías de su gobierno, para que se hicieran cargo de la represión, hasta entonces encomendada básicamente a la policía.

Imposibilitado por la Constitución para hacerse reelegir, Pacheco Areco designó a Bordaberry —su Ministro de Ganadería y Agricultura, y próspero latifundista encandilado por el “modelo brasileño”— como candidato presidencial. Bordaberry obtuvo menos votos que el senador Wilson Ferreira Aldunate, candidato del opulento Partido Nacional, pero gracias a un sistema electoral a propósito arcaico y a unas elecciones sin duda fraudulentas (se “perdieron” urnas, “votaron” muertos, los escrutinios demoraron meses) Bordaberry logró asumir la Presidencia el primero de marzo del pasado año.

El nuevo Presidente, sin vocación política y conservador consecuente, no innovó lo hecho por su mentor. Las Fuerzas Armadas siguieron siendo el eje de las actividades represivas.

Bordaberry no cumplía aún dos meses en el poder cuando el 14 de abril los Tupamaros ejecutaron a cuatro integrantes del Escuadrón de la Muerte, entre ellos un viceministro y un oficial de la Marina. La réplica represiva, al parecer, superó todos los cálculos. Ocho militares revolucionarios fueron asesinados a las pocas horas del atentado. Algunos inertes, otros tras brutales torturas.

Al día siguiente, el Ejecutivo pidió y obtuvo de la mayoría parlamentaria la aprobación del Estado de Guerra Interno, que dio facultades omnímodas a las Fuerzas Armadas.

Dos días después, el 17 de abril, el Ejército, para escarmiento de las fuerzas legales de izquierda, masacró a siete obreros comunistas reunidos sin armas en un local del Partido (seccional 20, Paso de los Molinos).

Las Fuerzas Armadas, con la ayuda de “asesores” norteamericanos, lograron éxitos en la represión de la guerrilla durante el resto del año, hasta que a comienzos de 1973, el gobierno estimó —erróneamente por cierto— liquidar la insurgencia y creyó conveniente el retorno de los militares a sus cuarteles.

Los militares no consideraron justo que los marginaran de las decisiones políticas tras haber salvado a un gobierno de civiles “ineptos y corruptos”. Varios dijeron haber entrado en contacto, durante la represión, con una realidad social que desconocían y sintieron brotar sus vocaciones conductoras.

Otros recordaron lo que sus profesores les enseñaron en Fort Gulick (Panamá) o en Fort Benning (Georgia, EE. UU.) sobre el papel que los militares estaban llamados a jugar en el desarrollo y el afianzamiento de una democracia perdurable, con prescindencia de cuestiones formales, y rechazaron de plano una vuelta a los cuarteles.

En la primera quincena de febrero de este año, los mandos castren-

ses desconocieron la autoridad de un Ministro de Defensa nombrado por Bordaberry (el General (R) Antonio Francese) y se sublevaron contra el gobierno.

La Marina, en un comienzo fiel a su tradición legalista, se plegó finalmente, a los sublevados, en grado no desestimable, debido a la acción decidida del Capitán de Navío Jorge Nader, condenado a muerte por los Tupamaros por el asesinato de los militantes del Frente Amplio, Ibero Fernández y Héctor Castagneto.

Al parecer, un sector castrense entendía que había sido “brazo armado” de intereses espurios y juraba no volver a serlo, en tanto abogaba por una lucha frontal contra la corrupción, así como por la puesta en marcha de algunas reformas —incluso un reordenamiento agrario— para salvar al país del atolladero.

La cúpide derechista, en cambio, coincidía sólo en la necesidad de ejercer el poder político, poner coto a la corrupción, mantener la represión contra todo el movimiento revolucionario y encauzar al país por las sendas positivistas del orden y progreso, que buenos dividendos parecía —según ellos— estar dándoles a sus colegas brasileños.

Esa concepción castrense no era, ni por asomo, un producto genuino uruguayo, sino, por el contrario, la correspondencia en el país a una situación ya desarrollada en varios puntos del continente, mediante sistemáticos esfuerzos de penetración y adoctrinamiento ideológico a través de “entrenamiento para oficiales latinoamericanos”, en Estados Unidos.

“Motivado por una creciente impaciencia ante la corrupción, la ineficiencia y el estancamiento del orden político, este nuevo militar se encuentra preparado para adaptar su tradición de autoritarismo a las metas situadas por el desarrollo social y económico”, afirmaba Nelson Rockefeller en su informe “Quality of life in the Americas”, recogido el 8 de diciembre de 1969 por el boletín del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

El periodista Carlos Bañales Guimaraens, en un estudio sobre “Las Fuerzas Armadas en la crisis uruguayana”, escrito hace cinco años, reconoce que el Ejército de su país, “como los demás del continente, recibió una intensa radiación de demostraciones del peligro marxista y de prevenciones contra él, soportó la continua presión de los ejemplos del “American Way of life” y fue constantemente inducido a participar, si no apoderarse, del gobierno de su país para contrarrestar el peligro comunista y para acelerar el redimensionamiento del Uruguay según los modelos norteamericanos”.

Bañales en su ensayo citado, sostiene con razón que “El centro continental de poder (el imperialismo norteamericano) ha presentado la participación activa (de las Fuerzas Armadas) en las tareas de desarrollo, como factor fundamental para una transformación pacífica y no demasiado profunda de las estructuras, que sirva para aliviar la presión de las masas desposeídas sobre ese centro continental de poder y sus réplicas locales (oligarquías), e impida un aluvión revolucionario violento, capaz de desembocar en el establecimiento de un régimen marxista o, simple-

mente, contrario a los intereses del actual sistema".

La formación teórico-política de los militares derechistas sigue siendo débil, como lo prueban su programa inconexo y sus comunicados confusos, pero visualizan bien quien es su enemigo ideológico: el marxismo-leninismo.

La CNT, lo mismo que los partidos de izquierda, prestaron "apoyo crítico" al tibio programa reformista de los militares durante la sublevación incruenta de febrero, estimando, tal vez, que ese podría ser el punto de arranque para reformas más profundas.

El 31 de marzo último, la CNT informó que en entrevista de su ejecutivo con los mandos militares "se volvieron a constatar coincidencias en lo que respecta a los 19 puntos programáticos contenidos en los comunicados (militares) 4 y 7".

La CNT también descartaba la posibilidad de que los militares apoyaran un proyecto de reglamentación sindical, responsabilizando a Bordaberry y a la oligarquía ganadero-financiera (la "Rosca") como promotores del proyecto.

El 9 de abril, sin embargo, la Junta de Comandantes precisó en documento público tener diferencias "irreconciliables" con la CNT y dio formal apoyo al proyecto de coacción sindical.

El 26 de junio, víspera de esta caricatura de golpe bonapartista el diario "Ahora", vocero oficial del Frente Amplio, afirmó que Bordaberry "está interesado en promover factores de discordia", mientras que los militares estarían "deseosos de un clima de concordia".

Horas después, en la madrugada del miércoles 27, los Generales Esteban Christi, un conservador ultramontano, cruzado del anticomunismo, y Gregorio Alvarez, a quien se vinculaba con otra tendencia dentro de las Fuerzas Armadas, cerraban el Congreso, dando fiel cumplimiento a un decreto del Presidente Bordaberry. La línea de la discordia parecía triunfante.

La vida institucional de este país de dos millones 800 mil habitantes y menos de 200 mil kilómetros cuadrados de superficie, llegaba a su fin, tras cuarenta años de actividad ininterrumpida.

Contradicciones demasiado profundas en una sociedad cuarteada por crisis estructurales, hicieron subir el tono de la lucha de clases a un nivel peligroso para la oligarquía y la metrópoli.

En tal situación, hasta las instituciones burguesas que no tuvieron la flexibilidad requerida en ese instante, estorbaban.

La acción postrera del Congreso fue crear una Comisión Investigadora de las torturas que casi a diario se cometen en los cuarteles contra presos políticos.

Durante años el Frente Amplio —y los Tupamaros— denunciaron esos apremios ilegales, pero no fueron escuchados. Cuando los políticos tradicionales sintieron próxima la mano del verdugo, decidieron prestar oído a las denuncias. Fue demasiado tarde. El Congreso estorbaba.

La crisis estructural del país, como su crisis político-social, son también índice dentro de las coordenadas de la crisis mundial del imperialismo y sus formas de dominación local.

En las primeras décadas del siglo, Uruguay fue un país exportador de carne y lanas, con mercados más o menos seguros y una población reducida. El ingreso per



LA REPRESION militar se ha estrellado con la fuerza de los trabajadores uruguayos.

cápita era alto, había una gran concentración urbana y los uruguayos disfrutaban de una legislación social avanzada.

Durante la Segunda Guerra Mundial se desarrolló en el país una industrialización sustitutiva, ya que los productos que antes venían de Europa y Estados Unidos estaban destinados al frente de combate y no al consumo de la periferia neocolonial.

Concluida la guerra y con nuevos repartos de mercado por el imperialismo y los países industrializados bajo su órbita, las exportaciones del país decayeron, la lana tuvo competencia de los sintéticos y la industrialización, sin bases estructurales sólidas, virtualmente cesó.

Uruguay devino poco a poco en una nación de funcionarios, jubilados, comerciantes e intelectuales subutilizados, junto a una clase obrera combativa pero no absolutamente decisiva como factor político por su peso específico en el conglomerado social.

Las cifras de la parálisis son elocuentes: en 1971 todos los países de América Latina tuvieron algún grado de crecimiento en su producto bruto interno, salvo Uruguay, que descendió 0,6 por ciento. En 1972 —siempre en base a estadísticas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)— tampoco hubo crecimiento.

El costo de la vida, en cambio, subió en 1972, según conservadoras cifras oficiales, un 99 por ciento, y de diciembre a mayo del 73, el incremento fue del 33 por ciento.

Ante esta situación, el Frente Amplio y el Partido Nacional liderado por Ferreira Aldunate, presentaron una plataforma común gubernamental previendo un colapso del actual gobierno, jaqueado por una huelga obrera de casi dos semanas.

El programa demanda "el cese" de Bordaberry, el restablecimiento de las libertades, derechos y garantías constitucionales y el fin de toda práctica "vejatoria de la persona humana".

También, el restablecimiento de los derechos de los partidos políti-

cos y las organizaciones gremiales, la recuperación del poder adquisitivo de sueldos, salarios y jubilaciones, el fin de la independencia externa, la eliminación de los grupos privilegiados y la puesta en marcha de un programa mínimo de transformaciones económicas y sociales.

Un "Gobierno Provisional" sería encargado de llamar a consulta popular para crear una Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa, que elaboraría la nueva institucionalidad del país.

Tras cumplir esos pasos, se llamaría a nuevas elecciones para la constitución del gobierno definitivo.

La oligarquía, la cúspide militar derechista y el imperialismo parecen inclinarse por una solución de fuerza, al estilo brasileño, sin reparar en que la estructura y la historia del Uruguay hacen muy difícil reeditar el modelo traumático del vecino.

Entre estas posiciones polarizadas, los observadores no descartan varias soluciones intermedias. La cúspide militar derechista podría, legado el caso, sacrificar a Bordaberry si con ello logra quitar presión al conflicto.

Otra variante, en las antipodas de ésta, señala la posibilidad de la caída de algún personaje "ultra" tal vez el Jefe del Ejército, General Hugo Chiappe para dar paso a una figura no tan vinculada con la represión y con el ex-presidente Jorge Pacheco Areco.

Mientras en cuarteles y en la embajada norteamericana en Montevideo —una verdadera fortaleza sobre el Río de La Plata— se articulan estas y otras variantes, los trabajadores seguían en las calles y fábricas su lucha firme contra el golpe.

Los militares mataron a un joven profesor universitario y comunista —Ramón Roberto Pérez— y a un estudiante socialista de 16 años —Walter Medina—.

Los manuales de Fort Gulick y Fort Benning no cuentan generalmente con esos factores subjetivos en sus diagramas de operaciones.

ORLANDO CONTRERAS

Unidad revolucionaria contra los empresarios

EN los próximos días se efectuarán las elecciones para renovar la directiva del Sindicato Único de la Construcción de Santiago. En esta votación participan todos los obreros de la construcción de la provincia, los cuales son más de 30 mil.

Los trabajadores de la construcción constituyen uno de los sectores más combativos de la clase trabajadora de nuestro país. Cada vez que se ha desatado una ofensiva de los sectores reaccionarios, los obreros de la construcción han estado siempre en la primera fila para combatir los intentos de la burguesía.

Por ello es que estas elecciones cobran una gran importancia. A estas elecciones se han presentado dos listas. Una de ellas es integrada por el Partido Comunista, el Partido Radical y el grupo de Gazmuri y, la otra, llamada de Unidad Revolucionaria está conformada por el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR), el Partido Socialista, el MAPU y la Izquierda Cristiana.

La existencia de tan sólo dos listas de izquierda es de por sí significativa. El alto nivel de conciencia de los obreros de la construcción impide que los sectores reaccionarios tan siquiera puedan presentar una lista a las elecciones del sindicato.

CONTRA LOS EMPRESARIOS DE LA CONSTRUCCION

La construcción es uno de los sectores vitales de la economía de nuestro país. La crónica falta de viviendas constituye un terreno propicio para que los capitalistas hagan muy buenos negocios.

Como lo plantea Miguel Orellana, candidato del FTR en la lista de Unidad Revolucionaria: "los gobiernos reaccionarios se preocuparon de garantizar a las empresas capita-

listas. Para eso, sacaron una ley que limita las posibilidades del Estado para construir. Hoy el 85% de las obras de la construcción está en manos de empresarios privados".

De esta forma las instituciones estatales están obligadas por ley a entregar a las empresas constructoras privadas las distintas obras.

Las empresas constructoras trabajan a través de dos sistemas: "sumaalzada" y "ejecución delegada". En el primer caso, los organismos fiscales que deben llamar a propuestas públicas, les fijan a las empresas constructoras sólo un presupuesto al cual se deben atener y los empresarios se encargan del resto del trabajo.

Sobre esto, Orellana, obrero del Departamento de Ejecución Directa de CORMU, quien, junto con Esteban Alarcón, del Departamento de Ejecución Directa de CORVI, representan al FTR en la lista de Unidad Revolucionaria, aclara:

"Para esto, los empresarios contratan por su cuenta a ingenieros y técnicos; a otras empresas constructoras más pequeñas y a contratistas. Por lo tanto, ellos sin hacer casi nada, ganan grandes cantidades de dinero".

En el caso de la "ejecución delegada", el gobierno a través de sus organismos vinculados a la construcción, contrata a técnicos y profesionales y, como dice Miguel Orellana, "los patronos sólo se encargan de "administrar" la obra; es decir, vigilar la explotación de los obreros y, nuevamente, sin hacer nada se llevan cuantiosas ganancias".

De esta forma, se va configurando el "negocio de la construcción", que ha permitido la existencia de un grupo empresarial voraz que, en este momento, conforma uno de los pilares de sustentación de los planes políticos anti-populares de la burguesía.

Todo este grupo de empresarios, dueños de materiales, de contratistas y "palos blancos" conforman lo que se conoce como Cámara Chilena de la Construcción. Este es uno de los publicitados "gremios" de la burguesía. En ella se agrupan empresas como Neut Latour; Abalos y González; Raúl Maffey; Empresa Constructora Bio-Bio; BELFI, etc.

Como lo señala Orellana: "allí se reparten las pegas y junto a sus socios de las industrias que producen materiales para la construcción. Acaparan los materiales, especulan con los precios de las obras y crean el mercado negro en el terreno de la construcción de viviendas".

EMPRESA ESTATAL DE LA CONSTRUCCION

Ante esta realidad, nos dice Orellana: "nosotros planteamos eliminar a los grandes empresarios, terminando con los sistemas de sumaalzada y administración delegada y ampliando la ejecución directa, o sea, que el Estado sea el único que construya".

"De esta forma —agrega— se trata de unir todos los Departamentos de Ejecución Directa que hoy existen, con todas las empresas expropiadas y echar los cimientos para crear la Empresa Estatal de la Construcción".

"Lo que buscamos —señala luego— es que sean los trabajadores en forma directa los que construyamos en el país".

Por otra parte, es necesario que también se



LOS TRABAJADORES exigen una política revolucionaria.

expropian todas las grandes empresas productoras de materiales y elementos para la construcción, de manera de asegurar un normal abastecimiento de las materias primas que se requieren.

Se trata de que la solución del problema habitacional pasa necesariamente por arrancar la construcción de viviendas de las manos de empresarios privados y convertirla en un deber social, asumido directamente por el Estado.

UN OBSTACULO LLAMADO BUROCRACIA

Sin embargo, si bien el problema fundamental radica en la existencia de las empresas constructoras privadas, los problemas derivados de la acción entorpecedora del aparato burocrático del Estado burgués constituyen un obstáculo importante que enfrentan los trabajadores de la construcción.

Sobre esto Miguel Orellana nos señala: "los Departamentos de Ejecución Directa están organizados de manera burocrática. Todo se hace en base al cuoteo político, con cargos y más cargos que alejan a los obreros de la dirección y del gobierno".

"Nosotros decimos que los obreros no sólo queremos asistir a reuniones y opinar, sino que tengamos derecho a decidir. Esa es la verdadera participación".

"Frente a esto, Miguel Orellana enfatiza: "tenemos que eliminar la burocracia estatal, para que sean los trabajadores los que controlen el presupuesto público y asegurar de que se gaste bien".

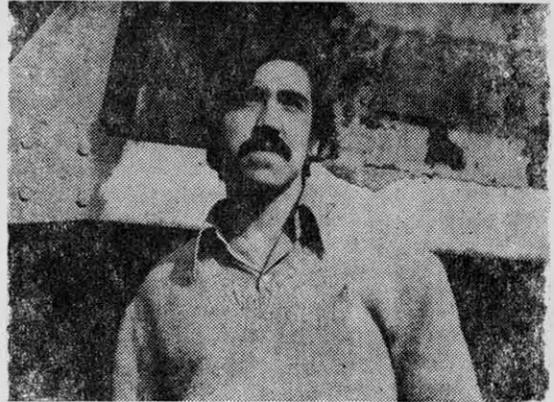
"Tenemos que denunciar los negociados entre los burócratas "apitutados" y los empresarios, formando los Comités de Control en cada obra de las instituciones del Estado".

EL SINDICATO: UN ARMA PODEROSA

El Sindicato Unico de la Construcción de Santiago recién ha cumplido un año. La posibilidad de lograr la existencia de una sola organización gremial para los miles de obreros de la construcción que laboran en la provincia, constituye una de las más importantes conquistas que han conseguido estos trabajadores.

Sin embargo, la acción del Sindicato en este corto lapso de vida no ha estado exenta de errores. Tal vez el principal de ellos ha sido estar un tanto alejado de los intereses y aspiraciones de las bases, lo cual incluso provocó que se perdieran conflictos. Esta deficiencia derivó en una ausencia de tareas con contenido político claras y concretas para los trabajadores.

En este terreno, Miguel Orellana es muy claro y explícito: "El Sindicato ha impulsado luchas económicas, pero no se ha tirado definitivamente contra los patrones. Por otro lado, ha hecho convenios, sin consultar a los trabajadores, como el Convenio Nacional de la Construcción, que congela nuestros sueldos por un año e impide el derecho a huelga. Este convenio permite, por ejemplo, que muchos enfierradores, carpinteros, estucadores, electricistas y obreros especializados ganen a tra-



MIGUEL ORELLANA, obrero de la construcción: "hay que arrebatarse el poder a los patrones".

"Con este sistema nadie quiere pasar sus conocimientos al jornalero o al ayudante, porque les significaría perder plata; esto crea una división entre los trabajadores".

Luego, señala: "No es justo que a un jornalero se le pague el 10% de lo que gana el maestro. Si hay que levantar un muro es el ayudante el que está tirando ladrillos a plomo, preparando niveles, acarreando materiales, limpiando la cancha, preparando y revolviendo la mezcla, etc. De esa explotación nace el contratista y quien pierde es el obrero, que tiene que trabajar desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche por ese sueldo miserable. De allí nace la explotación de compañero a compañero y el Sindicato nunca se ha preocupado de esto".

"Por eso nosotros decimos que hay que terminar con la explotación, que hay que terminar con el "trato" y hay que conseguir para todos los trabajadores un contrato permanente".

La necesidad de estas luchas reivindicativas no aleja a Miguel Orellana de los objetivos fundamentales: "nosotros luchamos por algo más que un salario; nosotros queremos terminar con los capitalistas para siempre. Porque con el patrón al frente, nunca vamos a ser poder, nunca vamos a ser los trabajadores los que dirijamos y planifiquemos la construcción en Chile".

Por esto Orellana finaliza diciendo: "para esto necesitamos un sindicato combativo que impulse nuestras luchas y defienda los intereses de los obreros, cueste lo que cueste. Asimismo, debemos participar en los Cordones Industriales, en los Comandos Comunales de Trabajadores, para combatir a los reaccionarios y organizar nuestro propio poder, que, naciendo de las bases, asegure la unidad y la lucha de todos los explotados. Un poder independiente del gobierno y de los burócratas, que nos permita decidir y mandar; un poder de los trabajadores".

Tras estas ideas se configuró un programa que permitió unir a un grueso sector de la izquierda en la lista de Unidad Revolucionaria.

EDUARDO SANTA CRUZ

Secuela del golpe: un claro avance popular

“**A** los patrones les salió el tiro por la culata, porque ellos querían dar un golpe para hundir al pueblo y botar de una vez al gobierno... pero lo único que consiguieron fue que los trabajadores ganáramos en fuerza, en conciencia, y nos organizáramos mejor porque ya sabemos hasta dónde pueden llegar nuestros enemigos...”. Tal como lo expresa Emilio Rojas, obrero de Fensa, el pueblo obtuvo importantes avances en su lucha para defender las conquistas amenazadas por el intento golpista del 29 de junio. La activación inmediata de la clase obrera y el pueblo, junto a la decidida acción de las Fuerzas Armadas y Carabineros, desbarató el golpe de estado propiciado por la ultrarreacción.

Pero la experiencia del pueblo es mucho más amplia que esta victoria. Las primeras medidas de defensa popular se tradujeron más tarde en niveles superiores de organización y en nuevas tareas que forman parte de su contraofensiva. Esto permitió el fortalecimiento de los Comandos Comunales y Cordones Industriales, forzando a sectores rezagados a definirse frente a este poder popular en desarrollo.

EL PRIMER “ALERTA”

“Lo primero que hicimos fue organizar un Comando Central que llamó a una asamblea para informarnos del carácter que tenía este golpe y cómo debíamos enfrentarlo —explica Santos Romeo, dirigente del Cerdón Cerrillos. Allí vimos que a toda costa teníamos que estar atentos para defendernos y repudiar este intento de golpe, no sólo para defender a Allende o al gobierno, sino lo que estaba en peligro: nuestro proceso revolucionario. De inmediato se coordinaron en este Comando los sindicatos, pobladores y campesinos. Y de ahí nos fuimos a nuestras fábricas para formar las brigadas de vigilancia, las brigadas de defensa y estar

alertas a los llamados del gobierno y de la CUT”.

También en Vicuña Mackenna, en el sector Estación Central, en las comunas de Renca, Barrancas, Conchalí, Quinta Normal y en el resto del país los trabajadores acataron el llamado a ocupar las fábricas, fundos y servicios impartido por la CUT. Se realizaron asambleas en cada centro de trabajo y se organizaron brigadas de auto-defensa. Allí se nombraron delegados para las organizaciones comunales. En todas las comunas surgieron las comisiones de defensa para planificar la protección y vigilancia del sector, estudiando la ubicación de barricadas. Tanto el Cerdón Cerrillos como el de Vicuña Mackenna impartieron instrucciones para centralizar todos los recursos necesarios para hacer más expedita la comunicación y movilización entre los obreros.

Esa misma mañana, todas las fábricas y fundos del sector Cerrillos-Maipú pasaron a poder de sus trabajadores. Situaciones similares se repitieron en todo el país: las comunas quedaron bajo el control de obreros, campesinos, pobladores y estudiantes, organizados en sus respectivos órganos locales. Todos los centros laborales funcionaron regularmente con turnos de producción y vigilancia. Algunos trabajadores permanecieron hasta cincuenta horas sin dormir.

Desde un comienzo, los trabajadores exigieron que las empresas privadas que se encontraban tomadas fueran incorporadas al área social.

En los días siguientes, el Cerdón Cerrillos emitió un comunicado que en sus partes fundamentales señaló:

“El viernes último, las FF. AA. cumplieron en actuar reprimiendo a aquéllos que violaron los marcos constitucionales intentando un golpe de estado. La clase obrera y el pueblo respondieron en forma masiva y combativa en defensa de sus intereses y del proceso revolucionario.

“Pero en la actual situación de aparente tranquilidad, los trabajadores tenemos claro que los patrones no han parado en sus intentos de recuperar sus privilegios, utilizando todo el poder que aún conservan, incluso a los sectores reaccionarios de las FF. AA., para aplastar a los trabajadores. Por ello los trabajadores seguiremos desarrollando:

1.— Los más altos niveles de organización y preparación para responder a las intenciones fascistas.

2.— Creando, fortaleciendo y ampliando los Comandos Comunales como organismos de conducción y dirección de las luchas de la clase obrera y el pueblo.

3.— Los trabajadores responderemos a los intentos patronales, desarrollando nuestra propia contraofensiva que la expresaremos:

— Avanzando y golpeando a los patrones y sus representantes en sus intereses y privilegios, incorporando más fábricas y fundos al pueblo, expropiando las grandes distribuidoras.

— Mostrando la más férrea unidad de la clase obrera y el pueblo en la defensa de sus intereses contra los patrones, uniendo al conjunto del pueblo que incluye a los obreros, campesinos, pobladores, estudiantes, soldados y carabineros...”.

CREANDO PODER POPULAR

“En Barrancas, nosotros ya teníamos el Comando Comunal —cuenta Patricio Romo, uno de sus dirigentes—, o sea que se había formado una directiva y las comisiones que correspondían, pero era una organización un poco en el aire, casi con puros pobladores. Pero cuando comenzaron a salir los fascistas el viernes 15 y después, el 29 con el golpe, se desarrolló una actividad tremenda aquí en la comuna y se empezó a ver la importancia del Comando Comunal... Compañeros de todos los partidos de izquierda vinieron al Comando, hasta demócratacristianos. Se incorporaron los campamentos, las direcciones de los Almacenes Populares, los Comités de Abastecimiento, algunas JAP y llegaron los obreros de la construcción, sobre todo de Sigdo Kopers, donde son

más de 800 trabajadores. Ahí formamos la comisión de defensa y las brigadas para cuidar, en primer lugar, los Almacenes del Pueblo y los policlinicos”.

En diversas comunas de Santiago surgieron organizaciones provisionarias, destinadas a transformarse en el futuro Comando Comunal de Trabajadores. Pero la comunicación y coordinación también superó las comunas.

El Comando Comunal de Barrancas tomó contacto con la Comisión de Organización de Quinta Normal para participar en la toma de Chiteco y otras industrias que exigían su paso al área social. También están luchando en conjunto con la expropiación del UNICOOP de Barrancas para instalar allí un Almacén del Pueblo.

Otro organismo que resultó fortalecido fue el Comando Comunal de Estación Central. El dirigente Juan Olivares, expresó: “Más o menos el 80 por ciento de todos los trabajadores del sector respondió al llamado del Comando y se integraron definitivamente los pobladores y estudiantes, porque antes funcionaba más con obreros”.

Además de las tareas de protección y defensa, están tratando de implementar el poder popular al interior de las industrias privadas con el control obrero.

POSICION DE LA CUT

La decisiva movilización de los Comandos y Cordones, tanto en las concentraciones como en los centros laborales, está obligando a los dirigentes de la CUT a trasladar su actividad a las mismas industrias.

En la orden del día 30 de junio, el Consejo Directivo Nacional reiteró su llamado a mantener ocupadas las empresas hasta nuevo aviso y dio a conocer los siguientes acuerdos:

—“Reafirmar en sus cargos a los consejeros designados para trabajar en cada uno de los siete Cordones Industriales de Santiago.

—“El único organismo dirigente del movimiento sindical es la Central Unica de Trabajadores de Chile”.

El crecimiento y la influencia de los Cordones Industriales hacen que la CUT vea



LA FABRICA de Alimentos Luchetti fue conquistada por la clase obrera.

peligrar su conducción sindical. Pero su acercamiento a estas nuevas formas de organización permite resolver en la práctica la forma de relación entre ambos organismos. Este problema ya ha sido resuelto por el Cordón Cerrillos, donde se estructuró en forma definitiva el Comando Central que quedó integrado por dirigentes del Cordón, elegidos por las bases y representantes de los partidos políticos, además del representante de la Central Unica, como un miembro más de la dirección.

En el Cordón Vicuña Mackenna existen problemas con la CUT Departamental, que ha llamado a formar un nuevo cordón encabezado por Textil Progreso. Sin embargo, las cien industrias que integran el Cordón no reconocen esa dirección. La situación podrá solucionarse ahora con el contacto directo con la CUT nacional. El dirigente del Cordón, Juan Fernández, declaró: “Este problema fue creado por algunos compañeros comunistas que no han querido entender nunca lo que significa un Cordón Industrial. Ellos siempre han planteado lo que la CUT decía al principio: que esto era paralelismo y otras cosas verdaderamente absurdas, porque las dos organizaciones tienen actividades diferentes. La CUT siempre ha tenido

que ver con problemas reivindicativos, en cambio nosotros no estamos en eso, sino que en la organización de los trabajadores en cada sector. Y recién lo está entendiendo la CUT porque ha visto la capacidad orgánica y de movilización de los Cordones.

Los Comandos Comunales de Trabajadores también han sido reconocidos por la CUT y por el propio presidente Allende. La presencia activa de estos organismos ha demostrado que allí se está gestando realmente el poder popular. “Hemos visto que para implementar tareas de poder popular es necesario que el pueblo esté organizado y unido —declara Juan Olivares—; no solamente los obreros a través de la CUT, sino que todo el pueblo en general, porque los obreros deben ser vanguardia de los pobladores, de los campesinos y estudiantes, y para eso debe haber una alianza social revolucionaria en los Comandos Comunales. Esto se está demostrando a cada minuto porque, por ejemplo, el problema del abastecimiento nosotros no podemos solucionarlo solamente con los pobladores, en los Almacenes del Pueblo. Porque para llevar alimentos allí hay que producirlos y para eso se necesita que haya un control

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

obrero en las industrias privadas y que también en los CERA y en las industrias del área social, sean los campesinos y los obreros los que estén dirigiendo la producción. Entonces sí que se logrará algo con la distribución en manos del pueblo. Y todas estas tareas sólo pueden hacerla los Comandos Comunales”.

MAS INDUSTRIAS PARA EL PUEBLO

A la gran cantidad de industrias tomadas el viernes 29, se agregaron, posteriormente otras que van conformando una larga lista: Artelea, Isesa, Phillips, Pizarreño, Cobre Cerrillos, Indugas, Virutex, Trevira, Somela, Luchetti, Loncoleche, Aga Chile, Chiteco, Copetona, Modetal, Sorena, etc.

Teniendo presente la experiencia de octubre, los obreros afirmaron desde un comienzo que estas fábricas no podrían ser devueltas a los patronos. La acción directa de las masas impuso una rápida respuesta del gobierno. A los seis días de toma, los 600 trabajadores de la fábrica de toallas y ropa interior Chiteco, recibían al interventor designado por el gobierno. En los días siguientes se dictaron nuevas órdenes de requisición que afectaban a las siguientes industrias: Cobre Cerrillos, que fabrica cables eléctricos; la cadena de supermercados Loncoleche, Luchetti, Mangueras Schiaffino, Fábrica de Papel Aluminio Alusa, y la Refinadora Nacional Sorena.

Por acuerdo de asamblea, el Cordón Cerrillos decidió llevar adelante su plataforma de lucha bajo cualquier Gabinete. Apenas asumiera el nuevo equipo ministerial, el Comando Central exigiría una rápida expropiación de las empresas tomadas.

Al día siguiente, el presidente Allende anunció el nuevo gabinete. Entre los ministros no figuran militares ni demócratacristianos, pero algunos de ellos cuentan con simpatías de la clase patronal. Rafael Moreno, el representante de la ultrarreacción demócratacristiana manifestó sus aspiraciones de que “ahora se restablezca la normali-

dad constitucional y que las empresas tomadas el viernes 29 sean devueltas a sus verdaderos dueños”. La respuesta de la clase obrera y el pueblo llegó expresada por los trabajadores de Luchetti que desafiaron al capataz de los patronos para que planteara este tipo de inquietudes en una asamblea de fábrica.

Pero también el máximo organismo de los trabajadores se adelantó a definir su posición ante el nuevo equipo de ministros. Mientras la CUT llamaba a continuar en estado de alerta contra los patronos, su Consejo Directivo Nacional expresó “su más cordial saludo y solidaridad a los integrantes del nuevo Gabinete” y enseguida le ofreció el “apoyo combativo y organizado” del pueblo y “demás sectores progresistas del país”.

Este hecho provocó malestar en la clase trabajadora. Juan Olivares declaró a nombre del Comando Comunal de Trabajadores de Estación Central: “Por lo menos en ninguna industria se nos preguntó a nosotros qué pensábamos del gabinete, así que ese planteamiento de la CUT no puede representar al pueblo... Nosotros no podemos estar con un gabinete que no representa nuestros intereses y que no ha sido nombrado ni discutido por nosotros. Lo que realmente queremos y por lo que estamos luchando es por un gobierno de trabajadores que esté al servicio del pueblo, que se apoye en las masas, en sus organizaciones de poder popular, en el control obrero, en la dirección obrera y en el control popular del abastecimiento. Y algunos de los nuevos ministros no nos dan esa garantía”.

Posteriormente se anunció que la estatización de industrias sería decidida entre el gobierno y la CUT, de acuerdo a la importancia estratégica de cada una de ellas.

Pero los Comandos Comunales y Cordones Industriales han tomado ya una determinación y están dispuestos a mantenerla: ninguna conciliación a alto nivel les hará devolver empresas que el pueblo ha conquistado.

El avance de estas nuevas organizaciones del pueblo y su fortalecimiento en el desarrollo de la contraofensiva

contra los patronos, ha motivado una fuerte reacción en la burguesía. A los atentados terroristas contra las fábricas, se suman ahora los ataques de la prensa reaccionaria. La clase patronal ve con claridad que la mayor amenaza a sus posiciones y la mayor garantía de su futura derrota se encuentra en los organismos que agrupan a todos los sectores del pueblo: allí donde se gesta un poder popular que cuestiona el Parlamento, la Justicia, la Contraloría y que irremediablemente terminará por echar abajo el agrietado Estado burgués.

EL HORROR DE LOS PATRONOS

El Comando Comunal de Barrancas está exigiendo la expropiación de los grandes órganos de difusión en poder de la reacción, que son utilizados diariamente para tratar de desvirtuar el poder organizado de los trabajadores. En esta condición están “El Mercurio”, “Tribuna”, “La Segunda”, Canal 13, Radio Nacional de Agricultura, Balmaceda, etc.

Pero el embate patronal no se detiene ahí. Desde el Congreso, Eduardo Frei y Luis Parroto emplazan al presidente Allende para que apruebe la reforma constitucional Hamilton-Fuentealba, que devuelve a los empresarios gran parte de las industrias del área social. Es otra forma de lanzarse contra el pueblo. “Los reaccionarios, los golpistas, no se van a quedar tranquilos mientras crean que ellos pueden volver a dominar en este país. Ahora están pidiendo el desalojo de las industrias. Pero el pueblo ha demostrado que no se les va a permitir así no más —dice Patricio Romo—. Nosotros continuamos vigilantes y en tensión, luchando para que los Comandos Comunales se extiendan por todo Chile y no descansaremos hasta que se expropian todas las fábricas y hasta que este país esté dirigido por los trabajadores. Y para eso, sabemos que también contamos con soldados y carabineros que se dan cuenta que también son pueblo y que tienen que estar junto a nosotros”.

PATRICIA BRAVO

(De la contratapa anterior)

CALUMNIAS DERECHISTAS

Señor Director:

El día 20 de mayo del año en curso, al llegar a Arica desde Calama, algunas personas me fueron mostrando algunas "noticias" de los diarios reaccionarios de la localidad. En ellos, en forma indirecta, se trataba de confundir a la opinión pública. Los hechos tenían su génesis en un atentado terrorista efectuado el 28 de marzo en contra de la alcaldesa de la comuna que es militante del Partido Comunista y en el que participó un sujeto con el cual teníamos alcance de un nombre y un apellido, pero cuyo segundo apellido era diferente al mío. Mas los pasquines del derechismo local ("La Defensa" y "Concordia") atribuían al sujeto que la policía buscaba una actividad que no realizaba. Con calificativos burlescos se le atribuyó una tarea parecida a la que efectuaba yo. De esa manera lograron, en cierta medida, confundir a la opinión pública y más aún: lograron confundir a la policía, la que me detuvo en el mineral de Chuquicamata el día 4 de mayo, detención que duró un día, luego de que detectives que viajaron desde esta ciudad probaron en Investigaciones de Calama que todo era un error. Todo esto muestra otra fase de acción de los fascistas y voy a decir el porqué. Algunos "periodistas libres" de Arica sabían que yo viajaba a Santiago (lo hice a través de "Chile Bus" el día 26 de marzo) a realizar la inscripción de algunas publicaciones poéticas que he realizado. En la Biblioteca Nacional hay testimonio de que el día 28 de marzo y el día 3 de abril procedí a inscribir tales publicaciones. Por otra parte yo colaboraba con los diarios en referencia. Mis artículos en su mayor número eran literarios y en pocas oportunidades —y con la censura que posee la "prensa libre"— me referí a las luchas de los trabajadores y a sus grandes defensores. Jamás pensé que la burguesía sentiría esa débil exposición en su "magnífica epidermis", que tales artículos le dolerían y que para ellos llegaría su "hora de verdad". El día 11 de abril —en bus "Flecha Norte"— viajé desde Santiago a Chuquicamata, y allí permanecí hasta el día 19 de mayo. Como lo dije antes: se me detuvo en el mineral el día 4 de mayo. Desconocedor de tal hecho supe que se trataba de un atentado terrorista, de que había actuado en él una persona que tenía un nombre y apellido míos luego de que los mismos detectives me informaron de tales sucesos. Hasta allí nada me hacía pensar en una verdadera escalada de confusiones que los diarios "democráticos" habían hecho. Todo lo supe, repito, a partir de mi llegada a Arica el día 20 de mayo. Cuando muchos aún no tenían clara la película y me creían

vinculado al cobarde suceso tuve que recurrir a los medios informativos locales para que se pusieran las cosas en claro. Sólo los medios informativos del pueblo —los que no trataron de confundir a los arriqueños— pusieron las cosas en su lugar. "La Defensa" colocó un desmentido pequeño, defendiéndose de que no había más espacio (espacio que si tuvieron para arrojar calumnias, confusiones) y el boletín derechista "Concordia" puso en acción a un miembro del P.N. el que actuó en forma violenta. El pasquín en referencia nada desmintió y además —a través de uno de sus pseudoperiodistas— optó por el insulto personal y bajo.

Todo eso no tiene validez ante el apoyo sincero de los trabajadores de Arica que me han respaldado moralmente y que han acusado a los diarios derechistas de la localidad de MISERABLES. Esos trabajadores han comprendido los objetivos de la prensa reaccionaria, objetivos que no tenían más razón que proteger a los que deben estar tras el atentado, a los que intelectualmente realizaron el atentado: un grupúsculo de fascistas y hampones.

El odio que desató la prensa reaccionaria les es propio y así como ya me ha tocado mi hora, otra persona que se atreva a hablar en defensa de los pobres y en nombre del socialismo, se podrá ver afectado por sus ataques cobardes, miserables y propios de los enfermos de odio.

JOSE MARTINEZ FERNANDEZ
Carnet 79018
Arica

PERIODISTAS SEDICIOSOS

Compañero Director:

Su repudio a la Directiva Nacional del Colegio de Periodistas y a la del Consejo Regional Santiago-Maule, por la acusación constitucional presentada —a requerimiento de ellos— contra el ex Ministro del Interior Gerardo Espinoza, hizo manifiesto un importante sector de los periodistas de Temuco, en carta dirigida al presidente del Consejo Regional Cautín-Malleco. Los periodistas de izquierda de Temuco señalan que no quieren ser cómplices en la escalada sediciosa orquestada por la derecha, con la cual se haya coludida la Directiva Nacional de los profesionales de la prensa.

La carta señala en parte: Señor Arturo Zúñiga Campos, presidente Consejo Regional Cautín-Malleco del Colegio de Periodistas.

Señor presidente: Como es de público conocimiento, seis parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano y cuatro del Partido Nacional presentaron en la Cámara de Diputados una acusación constitucional contra el Ministro del Interior Gerardo Espinoza. Dadas la acusación y destitución de sus cargos de los ministros del Trabajo, Luis Figueroa y de Minería, Sergio Bitar; la acusación y suspensión del Ministro

de Economía, Orlando Millas; dada, en suma, la fiebre acusatoria de la oposición con el claro fin de socavar la autoridad del gobierno legítimamente constituido, de llevar hasta sus últimas consecuencias el conflicto institucional Parlamento-Ejecutivo, de, en definitiva, provocar la caída del gobierno bajo toda una apariencia de "constitucionalidad", dado todo el cuadro anterior no revestiría mayor novedad la acusación contra el Ministro del Interior, que parecería ser "una más" de la serie que pretende culminar con la acusación constitucional contra el propio Presidente de la República.

Siendo, efectivamente, "una más" de la táctica opositora de acusaciones constitucionales, la contra Gerardo Espinoza trae consigo una particularidad que lo afecta directamente a usted, señor presidente, así como a nosotros y a todos los profesionales periodistas. Tal particularidad, también es de público conocimiento: la reciente acusación contra Gerardo Espinoza, Ministro del Interior, fue hecha a expresa petición del Consejo Nacional del Colegio de Periodistas de Chile, y del Consejo Regional Santiago-Maule de la misma orden.

¿Ha tomado usted conciencia, seriamente, de la gravedad de este hecho?

Hecho de extrema gravedad. Porque no sólo el Consejo Nacional; no sólo el Consejo Regional Santiago-Maule, sino que TODOS LOS PERIODISTAS DE CHILE aparecemos compartiendo la acusación al Ministro del Interior; aparecemos integrando la escalada reaccionaria que complota contra la estabilidad del gobierno legítimamente constituido; aparecemos avivando la cueca a la guerra civil, cuyas condiciones crea un importante sector de la derecha chilena; aparecemos contribuyendo a la lucha que no sólo contra el Gobierno, sino fundamentalmente contra los intereses de la clase obrera y el pueblo están llevando a cabo la burguesía chilena y el imperialismo norteamericano, arrastrando tras sí a sectores de la pequeña burguesía e, incluso, a los sectores atrasados, economicistas y vacilantes del pueblo. Aparecemos, además, justificando y siendo cómplices de los métodos de la reacción que no trepida en utilizar en su lucha antipopular todos los métodos: desde los que le proporciona la legalidad e institucionalidad burguesa, hasta el crimen y el terrorismo. Nadie puede sinceramente negar, a menos que esté soberbiamente enceguedo, que los hechos suscitados en torno a los famosos canales 5 de Concepción y 6 de Santiago, surgidos fuera de toda legalidad, no fueron provocados sino por la propia reacción, incluso fascista, como parte de su escalada sediciosa y antipopular".

PERIODISTAS DE IZQUIERDA DE TEMUCO.

Firman: Antonio Faúndez, Néstor Pino, Juan Jorge Faúndez, Fireley Elgueta, Hugo Leuenberger, Horacio Suárez, Guillermo Chandiá, Marcos Levy y Ernesto Bustos.



“Así luchan los pueblos cuando quieren conquistar su libertad: les tiran piedras a los aviones y viran los tanques boca arriba.”
(Fidel Castro, “La Historia me absolverá”)